



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**ESCUELA DE POSGRADO
PROGRAMA ACADÉMICO DE DOCTORADO EN PSICOLOGÍA**

**Propiedades psicométricas de la escala de violencia encubierta en estudiantes de
una universidad privada de la ciudad de Chiclayo**

TESIS PARA OBTENER EL GRADO ACADÉMICO DE:

Doctor en Psicología

AUTOR:

Mg. Efrén Gabriel Castillo Hidalgo (ORCID:0000-0002-0247-8724)

ASESOR:

Dra. Elizabeth Dany Araujo Robles (ORCID:0000-0002-9875-6097)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Psicométrica

Trujillo-Perú

2020

DEDICATORIA

Dedico esta investigación para mi mayor fortaleza e inspiración: Mi familia, con mucho cariño para mis Padres, mi esposa y mis hijos, por su constante apoyo, aliento y compañía.

AGRADECIMIENTO

Expreso mi profundo agradecimiento en Primer lugar a Dios todo poderoso, por la fortaleza, bienestar, luz y bendición que me brinda y guía para el logro de los proyectos emprendidos,

Agradezco a mis padres, a mi esposa y a mis hijos por el apoyo, aliento y comprensión.

A la Dra. Danny Araujo por su asesoría y continuo apoyo.

PÁGINA DEL JURADO

DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD

Declaratoria de autenticidad

Yo, **Efrén Gabriel Castillo Hidalgo** identificado con el DNI N° **00328631**, estudiante de la escuela de posgrado de la Universidad Cesar Vallejo, sede Trujillo, declaro que la tesis “Propiedades psicométricas de la escala de violencia encubierta en estudiantes de una universidad privada de la ciudad de Chiclayo” presentada para la obtención del grado académico de Doctor en Psicología.

Por Tanto, declaro lo siguiente:

- He mencionado las fuentes empleadas en la presente investigación identificando correctamente toda cita textual o de paráfrasis proveniente de otra fuente, de acuerdo a lo establecido por las normas de elaboración de trabajo académico.
- No he utilizado ninguna otra fuente distinta de aquellas expresadamente en el presente trabajo.
- Este trabajo no ha sido presentado previamente ni completa ni parcialmente para la obtención de otro grado académico o título profesional.
- Soy consciente que mi trabajo puede ser revisado electrónicamente en búsqueda de plagio.
- De encontrar uso de material intelectual ajeno sin el debdo reconocimiento de su fuente o autor, me someto a las sanciones que determina el proceso disciplinario.

Trujillo, 04 de enero del 2020.



Efrén Gabriel Castillo Hidalgo
DNI: 00328631

ÍNDICE

DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTO	iii
PÁGINA DEL JURADO	iv
DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD.....	v
ÍNDICE	vi
ÍNDICE DE TABLAS.....	vii
ÍNDICE DE FIGURAS	viii
RESUMEN.....	ix
ABSTRACT	x
I. INTRODUCCIÓN	1
II. MÉTODO	19
2.1. Tipo y diseño de investigación	19
2.2. Variables, Operacionalización	19
2.3. Población, muestra y muestreo	21
2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	21
2.5. Procedimiento	22
2.6. Método de análisis de datos	23
2.7. Aspectos éticos.....	24
III. RESULTADOS.....	26
IV. DISCUSIÓN	41
V. CONCLUSIONES.....	46
VI. RECOMENDACIONES.....	47
VII. PROPUESTA	48
REFERENCIAS	49
ANEXOS	56

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.Operacionalización de violencia encubierta.....	20
Tabla 2.Operacionalización de propiedades psicométricas.....	20
Tabla 3.Coeficiente de Aiken para la validez de contenido de los ítems de la escala de violencia encubierta ejercida	26
Tabla 4.Coeficiente de Aiken para la validez de contenido de los ítems de la Escala de violencia encubierta sufrida.....	27
Tabla 5.Correlación ítem test de la escala de violencia encubierta ejercida	28
Tabla 6.Correlación ítem test de la escala de violencia encubierta sufrida.....	29
Tabla 7.Estadísticos descriptivos de la escala de violencia encubierta	30
Tabla 8.Índices de ajuste de la escala de violencia encubierta ejercida y sufrida	35
Tabla 9 Coeficientes de confiabilidad Omega de McDonald.....	36
Tabla 10. Normas tipo percentil de la escala de violencia encubierta ejercida (1)	37
Tabla 11.Normas tipo percentil de la escala de violencia encubierta ejercida (2)	38
Tabla 12.Normas tipo percentil de la escala de violencia encubierta ejercida (3)	39
Tabla 13.Normas tipo percentil de la escala de violencia encubierta sufrida	40

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Estructura de la violencia encubierta ejercida con 24 ítems	31
Figura 2. Estructura de la escala de violencia encubierta sufrida con 24 ítems	32
Figura 3. Estructura de la escala de violencia encubierta ejercida con 23 ítems.....	33
Figura 4. Estructura de la escala de violencia encubierta sufrida con 23 ítems	34

RESUMEN

La presente investigación evalúa las propiedades psicométricas de la escala de violencia encubierta en estudiantes universitarios de la ciudad de Chiclayo. Este instrumento evalúa manifestaciones de violencia verbal, emocional que se manifiesta en relaciones de noviazgo de manera sutil e indirecta que difícil reconocimiento, y que progresivamente genera malestar emocional en la víctima. Se trabajó con una muestra no probabilística intencional, conformada por 405 estudiantes, 130 varones y 275 mujeres, con edades comprendidas entre los 17 y 27 años. Se estableció la validez de contenido por juicio de expertos, y los ítems presentaron coeficiente de Aiken desde .80 a 1. en relevancia, claridad y coherencia. Se estableció la validez de la estructura interna mediante el análisis factorial confirmatorio, cuyos índices de ajuste global, comparativo y parsimonioso del modelo de un factor general de segundo orden y 5 factores de primer orden de la escala de violencia encubierta ejercida y sufrida presentan valores satisfactorios para la escala de 23 ítems ($X^2/gl < 3$; SRMR < .08; RMSEA < .05; $p_{close} > .05$; IFI > .90, TLI > .90; PCFI > .50 y PNFI > .50). Se obtuvo un coeficiente de confiabilidad de Omega Mc Donald de .676 a .812 en los factores de primer orden y de .965 en el factor general de segundo orden de la violencia encubierta ejercida; y se elaboraron las normas percentilares. Se concluye que la escala de violencia encubierta cuenta con adecuadas propiedades psicométricas para continuar con otros estudios de evidencia de validez.

Palabras clave: Violencia encubierta, validez, confiabilidad, percentiles.

ABSTRACT

This research evaluates the psychometric properties of the covert violence scale in university students from the city of Chiclayo. This instrument assesses manifestations of verbal and emotional violence that is manifested in dating relationships in a subtle and indirect way that is difficult to recognize, and that progressively generates emotional discomfort in the victim. We worked with an intentional non-probabilistic sample, made up of 405 students, 130 men and 275 women, aged between 17 and 27 years. Content validity was established by expert judgment, and the items presented Aiken coefficient from .80 to 1. in relevance, clarity and coherence. The validity of the internal structure was established through confirmatory factor analysis, whose indices of global, comparative and parsimonious adjustment of the model of a general factor of second order and 5 factors of first order of the scale of covert violence exerted and suffered present satisfactory values. for the 23-item scale ($\chi^2 / gl < 3$; SRMR $< .08$; RMSEA $< .05$; $pclose > .05$; IFI $> .90$, TLI $> .90$; PCFI $> .50$ and PNFI $> .50$). An Omega Mc Donald reliability coefficient of .676 to .812 was obtained in the first-order factors and .965 in the general second-order factor of covert violence exerted; and the percentile norms were developed. It is concluded that the covert violence scale has adequate psychometric properties to continue with other studies of validity evidence.

Keywords: Covert violence, validity, reliability, percentile standards

I. INTRODUCCIÓN

La violencia de género constituye un fenómeno social y cultural complejo, siendo la mujer predominantemente la víctima, lo cual está condicionado por el machismo, la normalización de la violencia masculina y secretividad de la vida de pareja, y se manifiesta por comportamientos intencionales u omisión que tiene repercusión negativa y ocasiona sufrimiento físico, emocional, sexual a la persona y puede llegar a causar la muerte, y ocurre tanto en ámbito privado, como en la relación de pareja, como en público; y acarrea una variedad de consecuencias y repercusiones personales, sociales, familiares, económicas, las cuales no se restringe sólo a la víctima, sino que tiene impacto intergeneracional, afecta la salud física, emocional, sexual, laboral de la víctima, así como disminución de productividad y ausentismo laboral, y llega a ocasionar la muerte (Casciano & Massey, 2012; Ministerio de la Mujer y poblaciones vulnerables [MIMP], 2016).

La violencia de pareja es un tipo de violencia de género, dado predominante es perpetrado por el varón contra la mujer en una relación de asimetría y abuso de poder; se manifiesta por utilización de la fuerza, el abuso, dominación y violencia del agresor hacia la víctima o bidireccional en el ámbito privado de la relación de pareja y afecta la salud física, emocional, sexual, tanto de la víctima directa, como la víctima indirecta que suele ser los hijos de la pareja, y que en casos extremos genera lesiones físicas y secuelas emocionales e incluso llegar a tal gravedad que puede ocasionarle la muerte (Butchart, García Moreno, & Mikton, 2011; Machiori, 2010).

Desde una concepción similar, Moral de la Rubia y López (2014) definen a la violencia de pareja como manifestaciones de abuso de poder, ya sea por acción u omisión, que busca el control y dominio de la persona con quién se entabla un vínculo afectivo de noviazgo, convivencia o matrimonio. Además, dado el carácter privado de la relación de pareja, suele ocultarse o negarse con mucha frecuencia, lo cual dificulta su abordaje oportuno, con el riesgo de presentar mayor severidad en el impacto psicológico (Fariña, Arce, Vilarino, & Novo, 2014; Ordóñez & González, 2012).

La violencia de pareja se puede clasificar de diferentes formas. Según la modalidad de victimización tenemos a la violencia física, psicológica, y sexual. La violencia física utiliza la fuerza física con la intencionalidad de hacer daño, y se

manifiesta con golpes, jalones de cabello, patadas, puñetes, estrangulamiento, entre otros, que puede generar lesiones físicas hasta la muerte. La violencia psicológica se manifiesta mediante comportamientos orientados a gritar, devaluar, descalificar, insultar, amenazar, chantajear, intimidar, humillar, manipular, así control, culpabilización, exigencia de obediencia y genera malestar emocional y sufrimiento en la víctima. La violencia sexual se manifiesta mediante comportamiento sexual o tentativa de acto sexual de obligar a la víctima a tener relaciones sexuales forzadas, o realizar insinuaciones de carácter erótico, tocamientos indebidos, entre otras (Cantón, 2013; Echeburúa & Corral, 2003; Torres, 2001).

Además, según el grado de control ejercido, Johnson (2011) propone dos tipos de violencia de pareja: Control coercitivo o violencia controladora coactiva y violencia situacional. La violencia controladora coactiva se refiere a un patrón de abuso de gravedad progresiva que continúa incluso post ruptura de pareja en la cual el agresor tiene control y dominio de la víctima, y puede manifestarse mediante el abuso físico, psicológica y sexual. En tanto que la violencia situacional es un tipo de agresión de manera eventual o episódica en clima de hostilidad que puede ocurrir manifestaciones de violencia física, psicológica, sexual y económica, sin que medie control y dominio por parte del agresor, ya sea en la relación conflictiva de pareja y post ruptura de pareja.

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2013) informa que la violencia de contra la mujer constituye un fenómeno que impacta la salud pública y se manifiesta en diferentes latitudes, culturas, edades, condición socioeconómica con alta incidencia, ya que el 35% de mujeres experimentarán manifestaciones de violencia ya sea en la relación de pareja en algún momento de sus vidas, y a nivel global, el 30% de mujeres ha sufrido violencia de pareja en sus diferentes modalidades de victimización; y el 38 % de casos de feminicidios son cometidos por sus parejas o ex parejas, lo cual revela lo frecuente de este problema social. Además, conlleva afectación física como lesiones, secuelas y como muerte; embarazo no deseado y aborto, bebés con bajo peso al nacer, infecciones de transmisión sexual, entre otros; como también consecuencias psicológicas como ansiedad, depresión, problemas de uso de alcohol, y deterioro en el funcionamiento social.

La violencia de pareja es una problemática psicosocial con mucha incidencia en el Perú, con reportes estadísticos alarmantes respecto la victimización, siendo las mujeres

las que con mayor incidencia sufren abuso en su relación de pareja. De acuerdo a los casos atendidos en el Centro de Emergencia Mujer (CEM) hasta 30 de noviembre del 2019, se han reportado 165652 víctimas por violencia familiar y sexual, de los cuales el 85 % son mujeres y el 15 % son varones, y según el tipo de violencia, prevalece la violencia psicológica (49,8%), seguido por la violencia física (39,75 %), violencia sexual (9,88 %) y con menor incidencia a la violencia económica (0.57 %). Según grupo de edad, prevalece el grupo comprendido entre 30 a 59 años (39,43 %), seguido del grupo de 18 a 29 años (23,92 %), y menores de 12 años (17.44 %); y con menor frecuencia 12 a 17 años (13 %) y de 60 años a más (6.10 %) (MIMPV, 2019)

En la región Lambayeque, según la Encuesta Demográfica de Salud Familiar-Endes 2018, el 53,2 % de mujeres encuestadas reporta haber sufrido violencia por parte de su pareja, de los cuales el 50.1 % reportó violencia psicológica y verbal, el 23,8 % violencia física y el 5.6 abuso sexual (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2019). De acuerdo al Programa Nacional de Lucha contra la violencia familiar y sexual, en la región Lambayeque durante el año 2019 se han brindado 3820 atenciones a víctimas de violencia, de los cuales el 89 % son mujeres y el 1 % son varones; de los cuales el 52 % recibe atención por violencia psicológica, el 39 % por violencia física y el 8 % por abuso sexual. Según el periodo evolutivo, el 43 % oscila entre los 30 y 59 años, y el 28 % entre los 18 y 29 años (Ministerio de la mujer y poblaciones vulnerables (MIMPV, 2019). Estas estadísticas revelan que la violencia interpersonal se presenta con frecuencia en la región Lambayeque, como también en población juvenil.

La violencia de género suele presentarse entre relaciones jóvenes, manifestándose mediante amenazas, insultos, o agresión física, psicológico o sexual, el control coercitivo y que dichas agresiones y amenazas ocurren dentro de la esfera de la relación de noviazgo o enamoramiento (Rubio-Garay, Carrasco, Amor, & López- Gonzalez, 2015). La violencia en parejas jóvenes durante relaciones de noviazgo suele ser más frecuente que la violencia en parejas adultas, las cuales en sus primeras etapas suele ser de menor gravedad, se perciben como una manifestación de conflictos de pareja, o manifestaciones de agresión enmascaradas como expresión de afecto, mediante control, dominio, inseguridad , celos, chantaje emocional, amenaza abierta y encubierta, y generan en la víctima como respuesta emocional miedo y culpa (Cortés et al., 2014; García-Carpintero, Rodríguez-Santero, & Porcel-Gálvez, 2018) Una evidencia empírica de ello constituye el

estudio de Rodríguez Pérez (2015) realizó en España un estudio descriptivo sobre prevalencia y tipo de violencia en educandos de secundaria de colegios estatales de Asturias, de los cuales 43,9 % eran varones y 56,1 % mujeres, y 80,9 % de la muestra había tenido relación de pareja, y se utilizó un cuestionario de 62 ítems, que exploraba conductas de agresión física, emocional y sexual con su respectiva frecuencia, e identificó que las mujeres habían ejercido más agresión física (37 % vs 17,9 %) y psicológica (86,9 % vs 81,0 %), en tanto que los varones habían ejercido más agresión sexual que las mujeres (7,8% vs 11,5%). En lo referente a violencia sufrida, las mujeres reportan haber vivido mayor violencia de pareja tanto en la agresión física, psicológica y sexual. Además, encontró porcentajes altos en varones y mujeres (76,6% y 66,0%) reporta haber ejercido agresión física en forma de broma o juego, la cual iba acompañada de altercados verbales (13,7% y 10,6%) y celos (2,1% y 15,3%); e identifican como motivo de victimización broma (69,1% y 75,0), celos (14,7% y 17,0%) y desavenencias (11,8% y 17,0%).

Pazos, Oliva y Gómez (2014), en su estudio realizado en adolescentes comprendidos entre 14 y 20 años de Huelva, España, con la finalidad de describir las conductas agresivas en una muestra de 716 estudiantes, de los cuales 398 eran mujeres y 314 varones, cuyos resultados que la violencia verbal- emocional es la modalidad de violencia más frecuente entre adolescentes; y según la diferenciación sexual, las mujeres eran identificadas como agresoras en la modalidad de violencia física y verbal-emocional; en tanto que los varones eran identificados como agresores de violencia relacional y sexual. Además, que la violencia física disminuye con la edad mientras que la agresión sexual se incrementa; y se identificó como factores relacionados a la violencia al sexismo, baja tolerancia a la frustración y conflictos externos.

Además, el estudio de Diaz- Aguado y Carvajal (2011), realizado en España, quienes identificaron que la violencia en relaciones entre jóvenes tiende a ser ocultada, y solamente el 3,43 % de mujeres adolescente reportaron haber sufrido agresión física por parte de su pareja. En tanto que el estudio realizado por Muñoz- Rivas, Graña, O'Leary, & González (2007) encontró que más del 30 % de parejas entre 16 a 20 años presentan agresiones físicas. Respecto a la modalidad de victimización existe evidencia empírica que la violencia psicológica es más frecuente que la violencia física, tal como los resultados del estudio de Rey Anacona (2008).

Ahora bien, en los últimos años el impacto de la violencia de pareja tanto en la salud física como en lo psicológico, sexual y social, ha sido objeto de estudio la violencia conyugal. Sin embargo, la violencia en el noviazgo, que ocurre en parejas jóvenes si bien es de menor gravedad, es dos veces más frecuente que la violencia en personas adultas, e identifican a la violencia cuando está es de tipo física, y minimizan o no lo perciben como violencia al maltrato psicológico como celos, control, chantaje emocional, denigración, amenazas, entre otras manifestaciones de victimización (Cortés et al., 2014; Straus & Gozjolko, 2014).

La violencia de género se puede manifestar de manera directa y encubierta. La violencia directa es la manifestación intencionada y voluntaria de agredir, dañar, lesionar, ofender a alguien en las diferentes modalidades de victimización (San Pablo, 2017). La violencia encubierta en la relación de pareja constituye un patrón de manifestaciones comportamentales agresivos, ya sea de modo verbal, emocional, y relacionales de uso común, de manera sutil e indirecta que difícil reconocimiento, con la finalidad de tener control y dominio de la pareja y que progresivamente genera malestar psicológico en la víctima (Lascorz, 2015). En este sentido la violencia sutil en el vínculo de pareja se manifiesta mediante conductas verbales y no verbales que devalúan a la mujer, y más aún en una relación de abuso de poder, presión, control y dominio a través micro abusos y micro violencias para moldear la libertad femenina (Bonino, 2011).

Al respecto, Lascorz (2015) realizó un estudio correlacional en ciudad de Cuenca-España, con el objetivo de describir la presencia de manifestaciones de violencia encubierta en relaciones de noviazgo juvenil, y como se diferencian con relación al sexo, para lo cual trabajó con una muestra conformada por 1889 estudiantes universitarios españoles de ambos sexos entre 17 y 29 años, y como instrumentos de recolección de datos trabajó con la escala de violencia encubierta, el conflicto tactics scale de Muñoz-Rivas, el cuestionario sobre rasgos de personalidad elaborado por Lopéz-Saez, Morales. Los resultados mostraron que existe evidencia de violencia encubierta en el noviazgo juvenil tanto en varones como en mujeres.

En el mismo sentido, Gonzalez (2017) realizó una investigación en España con el objetivo de conocer si existe micromachismos en las relaciones de pareja. El diseño de estudio fue descriptivo-correlacional y una muestra de 90 participantes de ambos sexos

cuyas edades fluctúan entre 15 y 30 años, con vínculo de pareja. Utilizaron el cuestionario de micromachismos elaborado por Bosh, Navarro, Ramis y García. Los resultados mostraron que un 24.4% de jóvenes hacen uso de estrategias de dominación para obtener el control y disposición de su pareja para sus propios intereses. Ferrer, Bosch, Navarro, Ramis, y García (2008) en un estudio realizado en España con la finalidad de describir manifestaciones de violencia sutil y encubierta contra las mujeres en la pareja, para lo cual trabajó con una muestra 1351 personas de ambos sexos que el instrumento cuenta con una varianza total explicada 47 43.53% la varianza total y explora actitudes del varón hacia la mujer en pareja, así como invasión de espacios físicos y emocionales, que generan temor, tristeza y relegan al rol domestico de la mujer.

En el Perú, Peña y Ticlla (2019) en su estudio Violencia sutil y celos en estudiantes universitarios de Lima, utilizó un diseño transversal, correlacional y una muestra no probabilística de 242 estudiantes entre 18 y 27 años, e identificó que el 75.6% de estudiantes reportaron en alguna vez han sufrido violencia sutil por sus parejas y el 66.1% de los estudiantes son susceptibles de reacciones inadecuadas el interpretar el comportamiento de su pareja con los demás.

Por tanto, existe amplia evidencia empírica y teórica de la presencia de la violencia encubierta en población universitaria, sin embargo, en Chiclayo no se cuenta con instrumento válido y confiable para medir dichas manifestaciones de violencia encubierta. De acuerdo a lo anteriormente planteado, se puede señalar que en la actualidad en el Perú no se cuenta con una herramienta psicométrica que pueda cuantificar en forma global, específica y objetiva la violencia encubierta. El contar con esta herramienta facilitaría que se pueda detectar en forma simple, precisa y temprana la presencia de manifestaciones, lo cual podría repercutir en un tratamiento más temprano y eficaz.

En la revisión teórica de la violencia encubierta; las manifestaciones de violencia encubierta se presenta a través de expresiones verbales de censura, crítica, comentarios en doble sentido, humor agresivo, aislamientos, control y dominación, manifestaciones comportamentales que es percibida como eventos normales de interacción interpersonal dentro de una cultura machista, lo cual conlleva que no se identifique con facilidad dichas manifestaciones de violencia, las cuales no utilizan la violencia física y dado que se presentan en forma frecuente y escalada, genera en la víctima un impacto psicológico en el autoconcepto, baja autoestima, temor, desvalorización, indefensión (Blázquez, Moreno

y García-Baamonde, 2010; Lascorz, 2015; San Pablo, 2017). Al respecto Bonino (2011) sostiene que la violencia encubierta se evidencia por micro abusos o micro violencias que se expresan con comportamientos de inferioridad hacia la mujer, son maniobras cotidianas que se manifiesta a través de comportamientos sutiles de presión, control y dominio, sobre su pareja procurando que el varón mantenga su posición de género, estos se utilizan desde el principio de la relación y van dejando sin libertad de decisión a la pareja.

Bonino (2011) clasifica a la micro violencia en tres grandes grupos con la finalidad de poder describir y comprender la discriminación que emplean los varones hacia las mujeres: micromachismos coercitivos, micromachismos encubiertos y micromachismos de crisis. Los micromachismos coercitivos se definen que, en este tipo de comportamientos, el varón usa la fuerza moral, psíquica, económica e incluso domina a la mujer, limitando su libertad, su tiempo y anulando la capacidad de decisión, lo cual genera en la pareja una baja autoestima y una pobre autoconfianza. Además, se manifiesta por intimidación, control monetario, no participación en actividades domésticas, uso demandante del espacio físico, toma de mando, apelación del argumento lógico, insistencia abusiva (Bonino, 2011; Ferrer Pérez et al.,2008; Mayor, 2013 y González, 2017).

Los micromachismos encubiertos son maltratos sutiles se dan a través de ciertas acepciones, gestos, miradas, silencios, expresiones faciales, como también lo paraverbal, como el tono de voz, que muchas veces no se percibe, identifica como tal (Calvete, Corral y Estévez, 2005). Al respecto Bonino (2011) sostiene que los micromachismos encubiertos son manifiestas disimuladas que ocultan la intención del varón de imponer y controlar a la mujer, conduciéndola hacia rol protector en el hogar, y descuida sus aspiraciones profesionales y laborales; maniobras de exploración emocional, mediante chantaje emocional utilizando lenguaje con doble sentido, descalificación, para generar incertidumbre. Además de una actitud paternalista y sobreprotectora, minimizándola a una niña y asume posesión y autoritarismo; creación de la falta de intimidad, en la que el varón se muestra distante e indiferente; y crear una red de engaños y mentiras para ocultar información a la mujer que no le es conveniente al varón, de acuerdo a sus intereses personales.

Los micromachismos de crisis, son manifestaciones encubiertas que ocurren cuando la mujer se ha empoderado ya sea personal o posicionalmente o el varón se encuentra en desventaja económica, crisis económica y percibe que pierde el control y dominio de la relación, y para reasumir el control de la pareja, asume una actitud hipercontroladora y demandante de la pareja, así un pseudoapoyo que se manifiesta en la expresión de apoyo a sus actividades personales de la pareja, las cuales no es coherente con las acciones de boicot e interferencia. Además de resistencia pasiva y distanciamiento, al mostrarse carente de iniciativa, actitud crítica y expresión manifiesta de abandono; rehuir a la crítica y la negociación, así como expresiones de debería cambiar si tú no cambias”, y promesas y méritos (Bonino, 2011).

Bonino (2011) y Lascorz (2015) delimitan 5 dimensiones para la violencia encubierta.

Inseguridad emocional. Genera malestar emocional, cautela, temor, tristeza, aprensión y es causada por autopercepción de vulnerabilidad e inestabilidad que afecta la autoestima

Evasión de responsabilidad. Busca múltiples pretextos debido a que se acostumbra a incumplir compromisos y ninguno tiene validez por su falta de responsabilidad, no se hace responsable de sus obligaciones o actos alterando la convivencia en una relación de pareja.

Coerción. Destaca el reproche de forma hostil, exige a la pareja de forma rígida que se ajuste a sus prioridades y esquemas acerca como se desenvuelva dejando de lado su individualidad, recrimina hechos sucedidos en el pasado, realiza comentarios maliciosos con el único fin de alterar el bienestar de su pareja.

Control. Somete a la pareja colocándolo en una posición sumisa en la que pierde el derecho a la intimidad, existe desconfianza por lo cual la pareja tiende a perder su autonomía y se comporta de manera poco natural, existiendo temor a que cualquier acción pueda ser malinterpretado.

Infravaloración. La pareja intenta adaptar su comportamiento a las exigencias de este, mostrando inseguridad, tristeza y a veces desesperación, por otro lado, el agresor tiende a mostrar sentimientos de desprecio, humillación y abuso.

La dinámica de la violencia en el noviazgo se presenta en forma escalada, incrementándose en frecuencia, gravedad y variedad de las manifestaciones de

victimización, así como de interacción entre víctima, agresor y mutua violencia (Póo y Vizcarra, 2008; González-Ortega, Echeburúa, & Corral, 2008). La violencia de pareja se desarrolla de manera cíclica y episódica (Walker, 2012). En la primera fase, la acumulación de tensiones, el citado autor sostiene que las manifestaciones de violencia mediante insultos, ofensas, amenazas, descalificaciones que ejerce el agresor ante la víctima, cuyas agresiones se van presentando de manera insidiosa y progresiva, y la víctima que por lo general es mujer dado su vulnerabilidad emocional afronta en forma pasiva e ineficaz, evitando situaciones conflictivas y no se percibe como agredida.

En la segunda Fase, la eclosión aguda de violencia por parte del golpeador, plantea Walker (2012) que se presenta episodios agudos de agresiones físicas, psicológicas y sexuales mediante insultos, ofensas, amenazas, golpes, de modo explosivo y descontrolado; las cuales rebasan el nivel de tolerancia de la víctima, sintiéndose indefensa, frustrada e impotente. En este sentido, es en esta etapa que la víctima puede buscar apoyo familiar o social, profesional, el retiro temporal de la víctima del domicilio conyugal, buscando incluso refugio y protección, así como presentar denuncia policial o ante la fiscalía de familia y si la autoridad lo considera o el retiro forzoso del agresor por disposición judicial.

En la tercera Fase, luna de miel o amor arrepentido, luego de la eclosión de violencia por parte del agresor, suele ir acompañado de arrepentimiento del agresor, en las cuales expresa su sentimiento de culpa, así como realiza promesas de cambio, se torna afectivo, complaciente buscando el restablecimiento del vínculo afectivo con la víctima, quien inicialmente se torna reticente y posteriormente vuelve a creer en el cambio; y por ende la violencia se manifiesta que manera cíclica y el período de tiempo entre una fase y otra, entre un episodio violento y el otro, se va acortando (Walker, 2012).

Rodríguez-Carballeira, Portúa-García, Escartín, Martín-Peña y Almendros (2014) plantean una clasificación de estrategias de violencia psicológica, la cual describe que puede directa, cuando tiene la intención de influir en los pensamientos, imponiendo su forma de pensar; en sus emociones a través del maltrato emocional y en su conducta a través de dominación sumisión, en la cual el agresor se torna demandante, y exige dedicación y atención a sus exigencias. Las estrategias de violencia psicológica indirecta se enfocan en influir en el contexto de la víctima, mediante aislamiento, y distorsión de la información, y vigilancia de la vida personal.

La violencia psicológica constituye un tipo de victimización muy frecuente en la violencia de pareja, que muchas veces es ocultada o negada, dado que modos y esquemas de pensamiento y de comportamiento arraigados culturalmente como el machismo obstaculizan la identificación de la violencia psicológica como violencia de género y se encuentra asociada a una variedad de factores de riesgo y vulnerabilidad ya sea personales, relacionales, familiares, y constituye pautas de dinámica de pareja conflictiva. (Lascorz, 2015). Al respecto Rey Anacona (2008) identificó como factores de riesgo a victimización en relación a roles tradicionales de género, en las cuales predomina un esquema cognitivo de dominación sumisión sobre la víctima, negación, validación y minimización de la violencia por parte de la víctima, presencia de violencia y victimización en hogar primario, antecedentes de violencia, problemática asociada.

La violencia ejercida por la pareja o ex pareja tiene un impacto en la vida emocional más compleja y ambivalente que la violencia ejercida por personas desconocidas, dado que establece o ha establecido un vínculo afectivo significativo, existe una relación de asimetría a favor del agresor y se presenta en una dinámica de control y dominio que puede conllevar desajuste psicológico en la víctima (Gomez-Hermoso, Muñoz, Vásquez, & Mateos, 2012). La violencia es un estresor que afecta el funcionamiento psicosocial de la víctima y para comprender sus consecuencias es necesario evaluar desde la propia vivencia de la violencia, más aun cuando esta violencia es ejercida de manera cíclica por una persona con quien entabla fuerte vínculo afectivo como es la pareja, y la violencia pasa a ser uno de los elementos estructurales de la relación amor-violencia. (Horno, 2009). Al respecto el síndrome de adaptación paradójica planteado por Montero (2001) como un proceso activo a través de las dimensiones cognitiva, emocional y conductual que conlleva a la adaptación de una relación traumática y de restricción estimular, con la finalidad de mitigar y/o evadir el malestar de estresores amenazantes sobre la víctima.

Los efectos de violencia en la víctima se ven influenciado por la duración, la frecuencia e intensidad del maltrato, el modo de agresión (ya sea física, sexual, control coercitivo, manipulación, amenaza, chantaje), el agresor, la edad y recursos psicológicos de la víctima como autoestima, habilidades sociales, asertividad, redes de soporte social y familiar, como también condiciones de salud de la víctima. Bermúdez, Matud y Navarro (2013) manifiestan que las mujeres victima de violencia de pareja presentan una

variedad de efectos adversos en su salud física y mental, la que denomina síndrome de mujer maltratada, cuyas secuelas emocionales perduran a lo largo del tiempo aunque haya cesado la relación de abuso. En este sentido Soler, Barreto y Gonzalez (2005) plantea que la exposición a la violencia acarrea cambios en su respuesta emocional. Presentando manifestaciones de la depresión, la ansiedad, el humor irritable y el ajuste psicosocial.

Existe una variedad e intensidad de las consecuencias psicológicas en las víctimas de violencia de pareja, entre los cuales se encuentra alteraciones en el comportamiento como inadaptación personal, sintomatología depresiva y ansiosa, estrés postraumático, alteración de la conducta alimentaria, sueño y apetito, desvalorización personal, desajuste personal y familiar, suicidio (Asensi, 2008; Echeburúa & Corral, 2003).

La depresión es un trastorno clínico del estado de ánimo muy frecuente en nuestra población y se caracteriza por una variedad de signos y síntomas cognitivos, anímicos, motivacionales, físicos e interpersonales que afectan la calidad de vida de la persona e interfieren en su desempeño cotidiano ya sea en su esfera personal, interpersonal, familiar (Ministerio de Salud, 2008; Serrano, Gili, & Roca, 2008). La depresión como entidad clínica o los síntomas depresivos suelen ser las manifestaciones clínicas más frecuentes de las víctimas de violencia de género, lo cual se evidencia en diferentes investigaciones. A nivel internacional, Amor, Echeburúa, Corral, Zubizarreta y Sarasua (2002) identificó a la depresión como la repercusión más importante en víctimas de violencia de pareja, y guarda nexo con historia de abuso, dinámica relacional con el agresor, tiempo y tipo de victimización, concurrencia de diferentes manifestaciones de victimización, proximidad al tiempo de ocurrencia de la agresión tiempo de ocurrencia de la violencia. Además, encontraron que las redes de soporte social y familiar constituyen factores de protección para menor gravedad de las manifestaciones clínicas. Watkins et al. (2014) encontraron la violencia física y psicológica afecta la salud mental de las víctimas, quienes desarrollan con más frecuencia sintomatología ansiosa, física y depresivos. A nivel nacional, (Castillo, 2016) en un estudio realizado en Chiclayo con víctimas de violencia de pareja, encontró que el promedio de la muestra de estudio obtuvo nivel moderado de depresión.

El Trastorno por estrés postraumático es una entidad clínica que se presenta como consecuencia de la exposición a estresores traumáticos y de acuerdo al Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales- 5ta edición- DSM-5 (Asociación

Americana de Psiquiatría [APA], 2014) comprende síntomas intrusivos tales como recuerdos involuntarios y dolorosos del acontecimiento traumático, sueños recurrentes angustiosos, flashbacks; evitación persistente de estímulos relacionados con el acontecimiento traumático, alteraciones negativas en las cogniciones, estado de ánimo, en la activación y reactividad; las cuales provocan malestar significativo en la calidad de vida del individuo.

Existe amplia evidencia empírica que las víctimas de violencia de pareja presentan trastorno de estrés postraumático; estudios como el de Calvete, Estévez y Corral (2007), quienes identificaron que el 67.54% de las mujeres maltratadas cumplían criterios para diagnóstico de estrés postraumático, y cuando la relación de abuso y maltrato se presenta en forma repetida y habitual, los síntomas tienden a ser crónicos, además encontraron una relación entre esquemas cognitivos y trastorno de estrés postraumático, especialmente los esquemas de sensación de vulnerabilidad y amenaza permanente de peligro. Amor et al. (2002), identificaron que el trastorno de estrés postraumático estaba presente en el 46% de la muestra conformada por víctimas de violencia doméstica, datos similares al existente en víctimas de abuso y violación sexual. Además, Coker, Weston, Creson, Justice y Blakeney (2005) encontraron que el 24% de las mujeres y el 20% de los hombres tenían síntomas actuales de trastornos de estrés postraumático de moderados a graves, y fueron las mujeres las que presentaron mayor gravedad de la sintomatología.

En un estudio realizado por Sarasua, Zubizarreta, Echeburúa y Corral (2007) encontraron que el 33 de la muestra total conformadas por víctimas de violencia de pareja sufre trastorno de estrés postraumático, y existen diferencias según la edad, siendo más frecuente este cuadro clínico en mujeres jóvenes (41 %) que mujeres adultas (27 %). Además, el estudio de Loxton, Schofield y Hussain (2006) encontró que las personas que habían sufrido violencia, tenían mayor riesgo de sufrir un trastorno de ansiedad, lo cual concuerda con los hallazgos de Williams & Mickelson (2004), quienes concluyeron que mientras más grave es la violencia de pareja, mayor nivel de ansiedad presentan las víctimas de violencia de pareja. En este sentido, dado las consecuencias que acarrea la violencia de género, en los últimos años ha recibido el interés por el estudio, prevención y abordaje tanto por organizaciones públicas y privadas.

Ante este fenómeno psicosocial, es ineludible contar con instrumentos psicométricos válidos y confiables que permitan medir la violencia en jóvenes. En la revisión de pruebas psicométricas que miden violencia de pareja en jóvenes, como el

Cuestionario de Violencia entre Novios (Cuvino), de Rodríguez-Franco, et al. (2010), que explora violencia sufrida; el inventario de conflictos de pareja entre adolescentes (Cadri), que mide manifestaciones de agresión; la Escala de victimización física, que explora manifestaciones de agresión física; la escala multidimensional de abuso emocional, el cual explora control, restricción y hostilidad en la pareja, la escala de abuso psicológico que mide desprecio, devaluación en la pareja (Fernández-Fuertes, Fuertes, & Pulido, 2006). Además de la Escala Multidimensional de Violencia en el Noviazgo (EMVN) que violencia perpetrada y sufrida en parejas jóvenes (García-Carpintero, Rodríguez-Santero, & Porcel-Gálvez, 2018).

Sin embargo, estos instrumentos miden violencia percibida y ejercida de manera abierta, y no miden la violencia encubierta, y en la revisión del estado del arte, se ha identificado como instrumento que mide la violencia sutil a la escala de violencia encubierta de Lascorz (2015) a través de las dimensiones de inseguridad emocional, evasión de responsabilidad, Coerción, Control e infravaloración, instrumento que ha sido diseñado y validado en población universitaria Española, no obstante no se ha encontrado evidencia de validez de constructo y confiabilidad en población universitaria peruana, siendo necesario contar con un instrumento con propiedades psicométricas que mida violencia encubierta, dado que es muy frecuente en población universitaria.

Respecto a la formulación teórica de propiedades psicométricas, Aliaga (2008) sostiene que la validez ha tenido una evolución conceptual, desde la concepción que un test es válido cuando mide lo que pretende medir, hasta la más reciente, definida como la ponderación global en que los postulados teóricos y el soporte empírico corroboran la suficiencia y coherencia de las interpretaciones basadas en las puntuaciones de los test, que son en relación a los reactivos, las formas de respuestas y contexto evaluativo. Al respecto Hernández, Fernández y Baptista (2014) define a la validez como el grado en el que un instrumento evalúa una determinada variable que pretende medir, y se desarrolla a través de evidencia de validez de contenido, de constructo, de criterio y mientras más evidencias se encuentren, el instrumento se acercará más a la evaluación del constructo para el que fue creado.

La validez de contenido definida como la propiedad de representatividad y relevancia de los ítems de un instrumento con el constructo que se pretende evaluar (Meneses et al., 2013).

La validez de contenido constituye la valoración de representatividad de una muestra de conductas para evaluar un constructo determinado, cuyo proceso de validación se inicia con la definición de la variable de estudio, su operacionalización y desarrollo del modelo y tabla de especificaciones en dimensiones, indicadores y reactivos, para ser sometidos a la ponderación de los ítems y toma decisiones en claridad, relevancia y pertenencia, cuyos jueces son personas con experticia en el campo temático o en la investigación psicométrica y se denomina juicio de expertos (Burga, 2003; Escobar-Pérez y Cuervo-Martínez, 2008). Al respecto Ecurra (1998) plantea que la forma más frecuente para analizar la validez de contenido de un instrumento es mediante juicio de expertos, en la cual varios jueces se emiten su juicio de valor de aprobación o desaprobación de la incorporación del ítem en el test.

Una de las técnicas más usadas para el cálculo de la validez de contenido es el índice de acuerdo de Aiken, que mide el grado de acuerdo, consenso o concordancia de los jueces respecto a un determinado ítem para ser incluido en la prueba y se define como la proporción que hay en las valoraciones que coinciden con la definición planteada por el autor y se consideran ítems válidos a partir de valores de .80. El Coeficiente de Validez V de Aiken se calcula a partir de un puntaje obtenido sobre el valor máximo de la diferencia de los datos valores posibles (Ecurra, 1998).

La validez de constructo es la evidencia de validez más adecuada y mide el grado de coherencia entre las observaciones del test y el constructo teórico que se pretende medir, es decir el constructo psicológico se ve reflejado en las observaciones empíricas de lo que se pretende medir. Los procedimientos estadísticos más frecuentes para hallar la validez de constructo son el análisis factorial exploratorio, la correlación ítem test, el análisis factorial confirmatorio (Meneses et al., 2013). El análisis de los ítems explora si los ítems evalúan el constructo o variable, y cada ítem es una evidencia del rasgo evaluado, y se ha identificado tres indicadores: índice de dificultad, índice de homogeneidad. El índice de dificultad se aplica a pruebas de rendimiento y mide el grado de dificultad de cada reactivo. El índice de homogeneidad de un ítem está referido a la relación entre los puntajes de un ítem con los puntajes del total del test, y constituye una evidencia que el reactivo guarda relación con lo que evalúa la prueba psicométrica (Abad, Garrido, Olea, & Ponsoda, 2006). Al respecto Kline (2013) considera valores aceptables de índice de homogeneidad desde .20 de correlación.

El análisis factorial se utiliza para determinar la validez de constructo de un test psicométrico, y corroborar si los puntajes obtenidos corroboran el modelo teórico del constructo que pretende medir. El análisis factorial exploratorio busca reducir factores de las variables latentes a través de los puntajes obtenidos, y el análisis factorial confirmatorio es una técnica de análisis multivariado para probar modelos teóricos, basado en la lógica de minimizar las diferencias entre la matriz de varianza-covarianza observada en la muestra y la establecida por el modelo de estudio de acuerdo a la hipótesis de trabajo, en la cual la diferencia entre ambas constituye el error. En el análisis factorial confirmatorio, el modelo de medida, en la cual se establece la relación entre los puntajes obtenidos en los ítems de un instrumento de medición (variables observadas) y los factores o dimensiones que esos ítems miden. (variables latentes) En tanto que el modelo estructural establece las relaciones entre los diferentes factores del instrumento (Barbero, Vila, & Holgado, 2013).

La bondad de ajuste absoluto mide el grado en el cual el modelo teórico predice la matriz de correlaciones, y se explora mediante la técnica estadística de Verosimilitud de Chi Cuadrado (Kline, 2011). Para la estimación del ajuste, valores menores que uno se considera excelente, mayor que 1 y menor que 2, se considera muy buen ajuste; mayor que 2 y menor que 3 se considera buen ajuste del modelo (Hair, Anderson, Tatham, & Black, 2005). El índice comparativo de ajuste (CFI), pertenece al índice comparativo y contrasta el ajuste del modelo teórico con el ajuste del modelo independiente, cuyos valores oscilan entre 0 y 1; en la cual valores entre 0.9 y 0.949 se consideran un buen ajuste del modelo y valores igual o mayor que 0.95 se consideran muy buen ajuste. El error de aproximación cuadrático medio (RMSEA) se basa en los residuos y es un índice de error de aproximación del modelo, y los valores entre 0 y 0.05 se considera muy buen ajuste y valores entre 0.05 y 0.08 constituyen buen ajuste (Kline, 2011). El índice normado de ajuste (NFI), contrasta el modelo teórico y el modelo nulo, y se considera valores aceptables, mayores que .90.

La confiabilidad es una propiedad psicométrica que pondera la consistencia y precisión de la medición de un instrumento. Desde la teoría clásica de los tests, la confiabilidad tiene relación con el error de medida presente en las puntuaciones del test, siendo más confiable mientras errores contenga la medición; y el cociente de confiabilidad de un instrumento psicométrico como la relación entre los puntajes logrados

por un grupo de personas en dos formas equivalentes de un instrumento de medición, cuyos valores mientras más cercanos a 1 mayor confiabilidad, y mientras más cercanos a 0 menor índice de confiabilidad (Meneses et al., 2013).

En lo concerniente a los métodos para determinar la confiabilidad, tenemos al método por estabilidad, en la cual utiliza la técnica *tes retest*, aplicándose dos mediciones de la variable en diferentes momentos, y se correlacionan los puntajes de la primera y segunda medición, obteniéndose valores entre 0 y 1, y mientras más cercano a 1, mayor confiabilidad por estabilidad. El método de confiabilidad por formas paralelas requiere que haya dos formas del instrumento con similitud cantidad de reactivos, indicadores, dimensiones y se aplica las dos formas del instrumento y se establece una correlación de los puntajes obtenidos en la medición (Hogan, 2015). La confiabilidad mediante por consistencia interna de un instrumento consiste en el grado en que cada uno de los elementos que conforman el instrumento es semejante al resto (Meneses et al., 2013). El coeficiente Omega (ω) es un estimador de consistencia interna que se basa en las cargas factoriales, lo cual refleja la proporción de varianza atribuida a la totalidad de la varianza común (McDonald, 1999), y en constituye uno de los estimadores más empleados en los últimos tiempos dado que no necesita el cumplimiento de tau-equivalencia y la ausencia de errores correlacionados, como en el coeficiente de alfa de Cronbach (Dunn, Baguley, & Brunsten, 2014).

Las normas de los tests psicométricos son los puntajes convertidos de los puntajes naturales, con la finalidad de interpretar el atributo evaluado en el sujeto en relación a la distribución de un grupo de comparación que comparten semejanzas entre sí y permiten describir y clasificar el comportamiento de los evaluados respecto a una determinada variable o dimensión. El rango percentil es una de las normas más frecuentes e indica el porcentaje de evaluados del grupo normativo que se encuentra por debajo de dicho puntaje natural o directo obtenido por el evaluado (Martínez, Hernández, & Hernández, 2014).

Laszcorz (2015) construyó y Validó la Escala de Violencia Encubierta para población española, para lo cual estructuró el instrumento en 5 dimensiones: Inseguridad emocional (10 ítems), evasión (12 ítems), coerción (6 ítems), control (12 ítems), infravaloración. En el análisis de ítems a través de la correlación ítem test, encontró correlaciones desde .204 (ítem 7.1) hasta .58 (ítem 20.2). Para el análisis factorial

exploratorio de la escala de violencia encubierta, extrajo el modelo de 5 factores, mediante la técnica de componentes principales con rotación Varimax, cuyo modelo explica 34,70% de la varianza total. En el análisis de la confiabilidad por consistencia interna, mediante coeficiente de Alfa de Cronbach, encontró valores superiores a .70 (inseguridad emocional= .79; evasión= .76; coerción= .70; control=.76; infravaloración=.73). Sin embargo si bien el instrumento cuenta con propiedades psicométricas para población española, el Instrumento mide en forma global violencia encubierta y no logra diferenciar entre perpetración, y victimización, tal como lo plantea Nicholls, Pritchard, Reeves y Hilterman (2013), un instrumento eficiente que evalúe violencia de pareja debe identificar la modalidad de victimización, como también violencia perpetrada y violencia sufrida y ser aplicado en diferentes vínculos de pareja ya sea noviazgo, matrimonio o vida conyugal.

En el Perú, Peña y Ticlla (2019) realizaron la validación de la escala de violencia encubierta para estudiantes universitarios de la ciudad de Lima. La validez de contenido lo realizó mediante juicio de expertos, a través de 5 jueces, obteniéndose índice de acuerdo superior a .80, y por tanto los ítems guardan coherencia con el constructo teórico y son comprensibles para realidad peruana. La confiabilidad lo determinaron mediante consistencia interna a través de Alfa de Cronbach, encontrándose un coeficiente global de .94; y el coeficiente de confiabilidad por dimensiones, obtiene valores desde .789 en la dimensión infravaloración hasta .872 en la dimensión inseguridad emocional. Sin embargo, dicho proceso de validación continúa explorando la violencia encubierta de manera global, sin medir por separado la violencia encubierta ejercida y sufrida.

En tal sentido, en el presente estudio se busca determinar las propiedades psicométricas de la escala de violencia encubierta, tanto en la escala de víctima, como de violencia ejercida, para que pueda ser aplicado en ámbito universitario, como en establecimientos de atención primaria, y durante la peritación psicológica forense, lo cual es relevante dado que la violencia de pareja constituye un problema de gran impacto en la salud mental y ha generado interés y preocupación a nivel nacional e internacional.

En base a lo planteado anteriormente, se formula la siguiente interrogante: ¿Cuáles son las propiedades psicométricas de la escala de violencia encubierta en estudiantes de una universidad Privada de Chiclayo?

Para lo cual se plantea como objetivo general: Determinar las propiedades psicométricas de la escala de violencia encubierta en estudiantes de una universidad de Chiclayo.

Para el cumplimiento del objetivo general se ha planteado como objetivos específicos los siguientes: Establecer la validez de contenido por el método de criterio de jueces de la escala de violencia encubierta en estudiantes de una universidad de Chiclayo, establecer la validez de constructo a través de la correlación ítem escala de la escala de violencia encubierta en estudiantes de una universidad de Chiclayo, establecer la validez de constructo a través del análisis factorial confirmatorio de la escala de violencia encubierta en estudiantes de una universidad de Chiclayo, establecer la confiabilidad por consistencia interna a través del análisis del método de Omega McDonald de la escala de violencia encubierta en estudiantes de una universidad de Chiclayo, elaborar las normas percentilares de la escala de violencia encubierta en estudiantes de una universidad de Chiclayo

La presente investigación tiene una justificación teórica pues permite confirmar el constructo de violencia encubierta, aportando en la elaboración del marco teórico que explique científicamente la violencia hacia la mujer y servirá como referente para futuras investigaciones.

Además, tiene una relevancia metodológica ya que permite obtener las propiedades psicométricas de la escala de violencia encubierta, ya sea de la violencia sufrida, como violencia ejercida, válido, confiable y con normas adecuadas para la población universitaria Chiclayana, aportando de esta forma en la evaluación, diagnóstico de la violencia hacia la mujer.

Por otro lado, el estudio constituye un aporte práctico, dado que el instrumento válido y confiable puede ser aplicado en población universitaria para describir y explicar la variable de estudio de forma acertada, y a partir de ello elaborar estrategias preventivas promocionales sobre la violencia hacia la mujer y el instrumento psicométrico puede ser empleado tanto en el ámbito clínico, preventivo y forense para la evaluación de víctimas de violencia de pareja, más aún que la violencia de pareja es un fenómeno muy frecuente que trae consecuencias en la salud mental de las víctimas.

II. MÉTODO

2.1. Tipo y diseño de investigación

El presente estudio es una investigación cuantitativa dado que realiza la medición y análisis de datos para probar a hipótesis del estudio. (Hernández et al., 2014).

El diseño de investigación aplicado es no experimental, dado que se analiza el objeto de estudio sin manipularlo (Hernández et al., 2014). Además, se utilizó un diseño de investigación Instrumental ya que se analiza la validez, confiabilidad y baremación de instrumento psicométrico (Ato, López, & Benavente, 2013).

2.2. Variables, Operacionalización

Variable: Violencia encubierta

Definición conceptual: Es un patrón de manifestaciones comportamentales agresivos, ya sea de modo verbal, emocional, y relacionales de uso común, de manera sutil e indirecta que difícil reconocimiento, con la finalidad de tener control y dominio de la pareja y que progresivamente genera malestar emocional en la víctima (Lascorz, 2015).

Definición Operacional: medida por las manifestaciones ejercidas y sufridas de inseguridad emocional, evasión, coerción, control e infravaloración en relación de noviazgo o convivencia.

Variable Propiedades Psicométricas

Validez

Definición conceptual: La validez se refiere al grado en el que un instrumento evalúa una determinada variable, es un conjunto de evidencias (validez de contenido, validez de constructo), cuantas más evidencias se encuentren, el instrumento se acercará más a la evaluación del constructo para el que fue creado (Hernández et al., 2014).

Definición operacional: Para identificar la estructura interna del test se realizó la correlación ítem test y análisis factorial confirmatorio.

Confiabilidad

Definición conceptual: es una propiedad psicométrica que pondera la consistencia y precisión de la medición de un instrumento (Meneses et al., 2013).

Definición operacional: En esta oportunidad la confiabilidad del instrumento se ha identificado mediante el coeficiente Omega Mc Donald.

Normas

Definición conceptual: La interpretación de los puntajes naturales obtenida por un individuo en un instrumento de medición comparado con relación a la distribución de puntajes de un grupo normativo (Martínez et al., 2014).

Definición Operacional: Se realizó mediante normas percentilares

Tabla 1

Operacionalización de violencia encubierta

Variable	Indicadores	Reactivos	Escala
Violencia encubierta ejercida	Inseguridad emocional	13.1, 20.1, ,22.1, ,23.1, 24.1	Intervalo
	Evasión	2.1, ,6.1, ,15.1, ,18.1, ,19.1, ,21.1.	
	Coerción	1.1, ,3.1, ,14.1	
	Control	7.1, ,8.1, ,9.1, ,10.1, ,16.1,17.1.	
	Infravaloración	4.1, ,5.1, ,11.1, ,12.1	
Violencia encubierta sufrida	Inseguridad emocional	13.2, ,20.2, ,22.2, ,23.2, ,24.2	
	Evasión	2.2, ,6.2, ,15.2, ,18.2, ,19.2 ,21.2	
	Coerción	1.2, 3.2, 14.2	
	Control	7.2, ,8.2, ,9.2, ,10.2,16.2, ,17.2	
	Infravaloración	4.2, 5.2, 11.2,12.2	

Tabla 2

Operacionalización de propiedades psicométricas

Variable	Dimensiones	Indicadores	Escala
	Contenido	Juicio de expertos	Intervalo
	Constructo	Ítem Test Análisis factorial confirmatorio	
Confiabilidad	Consistencia interna	Omega	
Baremación	Percentiles	Percentiles	

2.3. Población, muestra y muestreo

La población estuvo conformada por 14, 000 estudiantes de ambos sexos de una universidad privada de Lambayeque.

Para la validez de contenido, Se trabajó con una muestra no probabilística de diez jueces, dentro de los cuales ocho fueron psicólogos expertos en la evaluación y abordaje de violencia de género, y dos psicólogos en psicometría, quienes emitieron su opinión en las dimensiones de claridad, coherencia y relevancia.

Para determinar el análisis factorial confirmatorio, confiabilidad y baremos, se trabajó con una muestra no probabilística conformada por 405 estudiantes, de los cuales son 130 varones y 275 mujeres, con edades comprendidas entre los 17 y 27 años, y pertenecen a diferentes carreras profesionales

Criterios de inclusión: estudiantes de ambos sexos, mayores de 17 años en adelante, que se encuentren matriculados en semestre 2019-II y que tengan disposición para cumplimentar los instrumentos.

Criterios de exclusión: estudiantes que no respondan el instrumento por completo y estudiantes de intercambio universitario.

2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

2.4.1. Técnica

La técnica empleada en la presente investigación ha sido la técnica psicométrica, definida como procedimiento de evaluación psicológica en la cual se aplica pruebas psicométricas como instrumentos de medición de la variable o atributo estudio y permite caracterizar el comportamiento, plantear conjeturas, realizar comparaciones con la persona misma en diferentes momentos de su vida y con otras personas y orientar la valoración psicológica (Gonzales, 2007).

2.4.2. Instrumento

En la investigación se ha utilizado como instrumento de recolección de datos a la escala de violencia encubierta (EVE) de Lascorz (2015), la cual está conformada por 48 ítems organizado por 24 pares de ítems, de los cuales los ítems impares miden violencia encubierta ejercida, y los ítems pares miden violencia encubierta sufrida. La escala está conformada por 5 dimensiones: Inseguridad emocional, evaluada por 10 ítems (13.1,13.2,20.1,20.2,22.1,22.2,23.1,23.2,24.1,24.2); evasión constituido por 12 ítems

(2.1,2.2,6.1,6.2,15.1,15.2,18.1,18.2,19.1,19.2,21.1,21.2), coerción constituido por 6 ítems (1.1,1.2,3.1,3.2,14.1,14.2), control constituido por 12 ítems (7.1,7.2,8.1,8.2,9.1,9.2,10.1,10.2,16.1,16.2,17.1,17.2) e infravaloración que tiene 8 ítems (4.1,4.2,5.1,5.2,11.1,11.2,12.1,12.2).

La escala de violencia encubierta fue construida por Lascorz (2015), tomando como referencia el modelo teórico de Bonino, que explica los micromachismos como factores explicativos de la violencia abierta y encubierta. El instrumento tiene una escala de respuesta tipo Likert de 5 puntos (0=Nunca, 1= en alguna ocasión, 2= a veces y 3=de forma habitual), la calificación es a mayor puntuación, mayor es el nivel de violencia sutil.

Respecto a las propiedades psicométricas del instrumento, Lascorz (2015) lo validó para estudiantes Universitarios Españoles, para lo cual realizó el análisis de ítems a través de la correlación ítem test, encontró correlaciones desde 0.204 (ítem 7.1) hasta 0.58 (ítem 20.2). Además, realizó análisis factorial exploratorio mediante la técnica de componentes principales con rotación Varimax, y extrajo el modelo de 5 factores, cuyo modelo explica 34,70% de la varianza total. En el análisis de la confiabilidad por consistencia interna, mediante coeficiente de Alfa de Cronbach, encontró valores superiores a .70 (inseguridad emocional= .79; Evasión= .76; Coerción= .70; Control=.76; Infravaloración= .73).

En el Perú, Peña y Ticlla (2019) realizaron la validación de la escala de violencia encubierta para estudiantes universitarios de la ciudad de Lima. La validez de contenido lo realizó mediante juicio de expertos, a través de 5 jueces, obteniéndose índice de acuerdo superior a .80, y por tanto los ítems guardan coherencia con el constructo teórico y son comprensibles para realidad peruana. La confiabilidad lo determinaron mediante consistencia interna a través de Alfa de Cronbach, encontrándose un coeficiente global de .94; y el coeficiente de confiabilidad por dimensiones, obtiene valores desde .789 en la dimensión infravaloración hasta 0.872 en la dimensión inseguridad emocional.

2.5. Procedimiento

Se realizó la validación de contenido por juicio de expertos. Para lo cual se solicitó la participación voluntaria de 10 jueces, de los cuales 8 son expertos en evaluación de casos de violencia interpersonal, y 2 jueces en investigación psicométrica, quienes analizaron los reactivos en claridad, coherencia y relevancia, mediante una escala de

cuatro valores (1= No cumple con el criterio, 2 = Bajo Nivel, = 3. Moderado nivel= 4. Alto nivel). Luego se evaluó los acuerdos de las valoraciones de los jueces a través del estadígrafo de a V de Aiken (Abanto, 2015).

Posteriormente se solicitó permiso a universidad privada de la ciudad de Chiclayo para poder realizar la aplicación de la escala de violencia encubierta en estudiantes universitarios. Para lo cual se realizó un pilotaje con el 10% de la muestra, para explorar la comprensión de los ítems. Después, se aplicó la escala de violencia encubierta a la muestra de estudio, respetando su voluntariedad, mediante el consentimiento informado y los instrumentos se aplicaron en forma anónima.

Luego de aplicado el instrumento, se elaboró la sábana de datos en una hoja cálculo del programa Microsoft Excel 2019, en la cual se categoriza y cuantifica los valores obtenidos y se realiza el análisis de ítem test y el análisis factorial confirmatorio. Después se determinó la fiabilidad de la prueba, por consistencia interna a través de coeficiente se utilizará el coeficiente de Omega Mc Donald. Por último, se estableció los baremos percentilares por sexo y por edades.

2.6. Método de análisis de datos

El presente estudio referido a las propiedades psicométricas de la escala de violencia encubierta para lo cual se aplicó técnicas estadísticas descriptivas e inferenciales mediante software como Microsoft Excel 2019, paquete SPSS V. 25.0, la aplicación AMOS del SPSS, y R.

La validez de contenido se realizó mediante el índice de acuerdo de Aiken, el cual se calcula a partir de un puntaje obtenido sobre el valor máximo de la diferencia de los datos valores posibles y se consideran ítems válidos a partir de valores de .80 (Escrura, 1998). Para el análisis de ítem se realizó calculando los índices de correlación ítem-test corregido (Abad et al., 2006).

El análisis de la validez de constructo se realizó primero la valoración de supuestos de normalidad univariante a través de los índices de asimetría y curtosis estandarizada, hallándose valores fuera del rango de -1.96 a 1.96, lo cual indica una distribución asimétrica y con curtosis en la distribución de las respuestas a los ítems (Hair, Anderson, Tatham, & Black, 2005). El análisis de la multicolinealidad se efectuó mediante la matriz

de correlaciones de Pearson, hallándose valores menores a .90, lo cual refleja ausencia de multicolinealidad (Arias, 2008).

Asimismo, se calculó el índice de curtosis multivariante, que obtuvo un valor menor a 70, señalando que los ítems presentan una distribución normal múltiple. Con estos valores es factible aplicar el análisis factorial confirmatorio a través del método de máxima verosimilitud para estimar las cargas factoriales estandarizadas, correlaciones múltiples al cuadrado y las correlaciones entre factores latentes y obtener los índices que evaluaron el ajuste del constructo a la realidad.

La confiabilidad se determinó mediante el método de consistencia interna, a través del coeficiente Omega Mc Donald , tanto para los factores de primer orden, (escala de violencia encubierta ejercida y sufrida), como para los factores de segundo orden (Inseguridad, infravaloración, control, coerción, evasión), dado que presenta mayor consistencia que el coeficiente alfa de Cronbach, no requiere el principio de la tau-equivalencia y de la no correlación de los errores (Ventura-León & Caycho-Rodríguez, 2017). Para construcción de los Intervalos de Confianza del coeficiente de confiabilidad omega (ω) se realizó a través de métodos de bootstrapping, mediante lenguaje de programación R, cargando la librería MBESS (Ventura-León, 2017), y se considera como aceptable valores mayores a .65 (Katz, 2006).

Finalmente, se elaboraron las normas, y teniendo en cuenta que se trabajó una muestra no probabilística, se realizó la prueba de normalidad mediante índices de asimetría G1 y curtosis G2, obteniéndose valores absolutos menores a 1, lo cual una distribución normal en las puntuaciones de las variables y sus dimensiones, en este sentido se analizó la magnitud de la diferencia entre las medias por edad y sexo mediante la d de Cohen (1988). Se construyeron normas de las escalas por edad y sexo dado que se identificaron diferencias pequeñas o mayores y se reportó estadísticos descriptivos como media, desviación estándar, mínimo y máximo para cada segmento.

2.7. Aspectos éticos

La presente investigación se realizó respetando los principios éticos de la American Psychological Association (2010), donde que para ser sujeto de estudio en una investigación psicológica debe haber un acuerdo entre el investigador y el participante, quien otorga el consentimiento informado y expresa su voluntariedad y asentimiento de

su participación en el estudio psicológico, para lo cual se le ha informado sobre aspectos, procedimientos y riesgos de la investigación, protegiéndose su dignidad e integridad, con la libertad de ser parte o de retirarse de la investigación en el momento que lo considere. Además, se respetará el derecho de confidencialidad, reservándose la información obtenida en el estudio.

III. RESULTADOS

3.1. VALIDEZ DE CONTENIDO

Tabla 3

Coefficiente de Aiken para la validez de contenido de los ítems de la escala de violencia encubierta ejercida

Dimensiones	Ítems	Claridad		Relevancia		Coherencia	
		V Aiken	<i>p</i>	V Aiken	<i>p</i>	V Aiken	<i>p</i>
Promedio		.88	<.001	.92	<.001	.92	<.001
Coerción	1.1	.90	<.001	.90	<.001	.87	.001
	3.1	1.00	<.001	.90	<.001	.93	<.001
	14.1	1.00	<.001	.90	<.001	.83	.003
Evasión	2.1	.90	<.001	1.00	<.001	1.00	<.001
	6.1.	.90	<.001	.90	<.001	.97	<.001
	15.1	.90	<.001	.90	<.001	.97	<.001
	18.1	.90	<.001	.90	<.001	.90	<.001
	19.1	.80	.005	.90	<.001	.90	<.001
	21.1	.80	.005	1.00	<.001	.97	<.001
Infravaloración	4.1	.90	<.001	.90	<.001	.97	<.001
	5.1	1.00	<.001	.90	<.001	.93	<.001
	11.1	.80	.005	1.00	<.001	.83	.003
	12.1	.80	.005	.80	.005	.83	.003
Control	7.1	.80	.005	.90	<.001	.87	.001
	8.1	1.00	<.001	.90	<.001	.93	<.001
	9.1	.90	<.001	.90	<.001	.83	.003
	10.1	.90	<.001	1.00	<.001	1.00	<.001
	16.1	.90	<.001	.90	<.001	.97	<.001
	17.1	.90	<.001	.90	<.001	.97	<.001
Inseguridad	13.1	.90	<.001	.90	<.001	.93	<.001
	20.1	.90	<.001	.90	<.001	.97	<.001
	22.1	.90	<.001	.90	<.001	.90	<.001
	23.1	.80	.005	.90	<.001	.90	<.001
	24.1	.80	.005	1.00	<.001	.97	<.001

Nota:

V : Coeficiente de Aiken.

p: Significancia.

En la tabla 3 se aprecia que los ítems de la escala de violencia encubierta ejercida presentan índice de acuerdo de Aiken en claridad, coherencia y relevancia desde .80 a 1, lo cual significa que dichos ítems tienen claridad, semántica y sintaxis adecuada y los ítems son importantes y deben ser incluidos en el cuestionario.

Tabla 4

Coefficiente de Aiken para la validez de contenido de los ítems de la escala de violencia encubierta sufrida

Dimensiones	Ítems	Claridad		Relevancia		Coherencia	
		V Aiken	<i>p</i>	V Aiken	<i>p</i>	V Aiken	<i>p</i>
Promedio		.88	<.001	.92	<.001	.92	<.001
Coerción	1.2	.90	<.001	.90	<.001	.87	.001
	3.2	1.00	<.001	.90	<.001	.93	<.001
	14.2	1.00	<.001	.90	<.001	.83	.003
Evasión	2.2	.90	<.001	1.00	<.001	1.00	<.001
	6.2	.90	<.001	.90	<.001	.97	<.001
	15.2	.90	<.001	.90	<.001	.97	<.001
	18.2	.90	<.001	.90	<.001	.90	<.001
	19.2	.80	.005	.90	<.001	.90	<.001
	21.2	.80	.005	1.00	<.001	.97	<.001
Infravaloración	4.2	.90	<.001	.90	<.001	.97	<.001
	5.2	1.00	<.001	.90	<.001	.93	<.001
	11.2	.80	.005	1.00	<.001	.83	.003
	12.2	.80	.005	.80	.005	.83	.003
Control	7.2	.80	.005	.90	<.001	.87	.001
	8.2	1.00	<.001	.90	<.001	.93	<.001
	9.2	.90	<.001	.90	<.001	.83	.003
	10.2	.90	<.001	1.00	<.001	1.00	<.001
	16.2	.90	<.001	.90	<.001	.97	<.001
	17.2	.90	<.001	.90	<.001	.97	<.001
Inseguridad	13.2	.90	<.001	.90	<.001	.93	<.001
	20.2	.90	<.001	.90	<.001	.97	<.001
	22.2	.90	<.001	.90	<.001	.90	<.001
	23.2	.80	.005	.90	<.001	.90	<.001
	24.2	.80	.005	1.00	<.001	.97	<.001

Nota:

V : Coeficiente de Aiken.

p: Significancia.

En la tabla 4 se aprecia que los ítems de la escala de violencia encubierta sufrida presentan índice de acuerdo de Aiken en claridad, coherencia y relevancia desde .80 a 1, lo cual significa que dichos ítems tienen claridad, semántica y sintaxis adecuada y los ítems son importantes y deben ser incluidos en el cuestionario.

3.2. VALIDEZ DE CONSTRUCTO

Tabla 5

Correlación ítem test de la escala de violencia encubierta ejercida

Dimensiones	Ítems	rit	p
Coerción	1.1	.467	.001
	3.1	.218	.001
	14.1	.507	.001
Evasión	2.1	.456	.001
	6.1.	.567	.001
	15.1	.529	.001
	18.1	.316	.001
	19.1	.530	.001
Infravaloración	21.1	.569	.001
	4.1	.411	.001
	5.1	.401	.001
	11.1	.449	.001
	12.1	.594	.001
Control	22.1	.564	.004
	7.1	.506	.038
	8.1	.545	.004
	9.1	.427	.004
	10.1	.472	.004
Inseguridad	16.1	.599	.004
	17.1	.621	.038
	13.1	.481	.038
	20.1	.584	.004
	22.1	.516	.004
	23.1	.443	.004
	24.1	.467	.004

Nota:

rit: Correlación de Pearson entre el ítem- escala.

p: Significancia.

En la tabla 5 se aprecia que los ítems de la escala de violencia encubierta ejercida en estudiantes de una universidad privada de Chiclayo. presentan coeficiente de correlación desde .218 a .594, lo cual revela que presentan valores aceptables.

Tabla 6*Correlación ítem test de la escala de violencia encubierta sufrida*

Dimensiones	Ítems	rit	p
Coerción	1.2	.471	.001**
	3.2	.426	.001**
	14.2	.539	.001**
Evasión	2.2	.529	.001*
	6.2	.591	.001**
	15.2	.503	.001**
	18.2	.317	.001**
	19.2	.604	.001**
	21.2	.506	.001*
Infravaloración	4.2	.475	.001*
	5.2	.521	.001**
	11.2	.539	.001**
	12.2	.672	.001**
Control	7.2	.508	.038*
	8.2	.456	.004**
	9.2	.530	.004**
	10.2	.621	.004**
	16.2	.573	.004**
	17.2	.641	.038*
Inseguridad	13.2	.530	.038*
	20.2	.539	.004**
	22.2	.626	.004**
	23.2	.492	.004**
	24.2	.539	.004**

Nota: rit: Correlación de Pearson entre el ítem- escala; p: Significancia

En la tabla 6 se aprecia que los ítems de la escala de violencia encubierta sufrida presentan coeficiente de correlación desde .317 a .672, lo cual revela que presentan valores aceptables.

Análisis Factorial Confirmatorio

Tabla 7

Estadísticos descriptivos de la escala de violencia encubierta

Ítem	Viol. encubierta ejercida				Viol. encubierta Sufrida			
	M	DE	Z1	Z2	M	DE	Z1	Z2
1.1	.88	.89	5.18	-2.48	.92	.88	4.18	-3.11
1.2	1.29	.98	.89	-4.35	1.44	1.00	-.04	-4.41
2.1	.77	.83	6.26	-1.21	.84	.86	5.41	-2.11
2.2	.81	.93	7.56	-.51	.81	.92	7.11	-1.04
3.1	.60	.81	9.55	1.77	.47	.75	12.12	5.15
3.2	.98	.89	3.67	-3.20	.95	.92	4.96	-2.44
4.1	.39	.77	6.85	3.93	.41	.78	15.37	5.54
4.2	.65	.89	9.84	1.80	.58	.84	10.85	3.47
5.1	.60	.81	9.78	2.28	.50	.79	12.56	6.16
5.2	.59	.77	9.44	2.41	.59	.81	10.26	2.88
6.1	.78	.99	9.12	.32	.68	.93	10.52	2.73
6.2	.23	.61	22.63	8.84	.16	.52	30.31	6.97
7.1	.74	.88	8.09	.40	.60	.78	9.55	2.96
7.2	.69	.82	8.69	1.91	.73	.84	7.86	.65
8.1	.94	.81	3.76	-2.02	1.01	.85	4.63	-1.15
8.2	.83	.93	7.20	-.93	.91	1.03	6.36	-2.78
9.1	.85	.99	7.16	-1.78	.71	.91	8.14	-.74
9.2	.96	.99	5.71	-2.50	1.02	.99	5.24	-2.75
10.1	.98	.94	5.24	-2.15	.96	.93	4.95	-2.63
10.2	.65	.84	9.40	2.04	.56	.80	11.88	6.29
11.1	.49	.77	5.12	5.76	.52	.77	5.57	7.69
11.2	.72	.94	9.03	.43	.68	.90	9.45	1.37
12.1	.29	.69	19.90	20.91	.32	.72	19.80	20.92
12.2	.51	.83	12.82	6.24	.26	.61	20.75	25.90
Curtosis Multivariante				67.5				68.7
Rango de correlaciones				.05 - .57				.01 - .47

Nota: M: Media; DE: Desviación estándar; Z1: Asimetría estandarizado; Z2: Curtosis estandarizado

En la Tabla 7, se muestra un rango de correlaciones menores a .90, evidenciando la ausencia de multicolinealidad, además índices de asimetría estandarizada $|Z1| > 1.96$ y curtosis estandarizada $|Z2| > 1.96$ señalando el incumplimiento del supuesto de distribución normal univariante, pero con índices de curtosis multivariante menores a 70, señalando el cumplimiento del supuesto de normalidad multivariante, decidiéndose aplicar el método de máxima verosimilitud en el AFC.

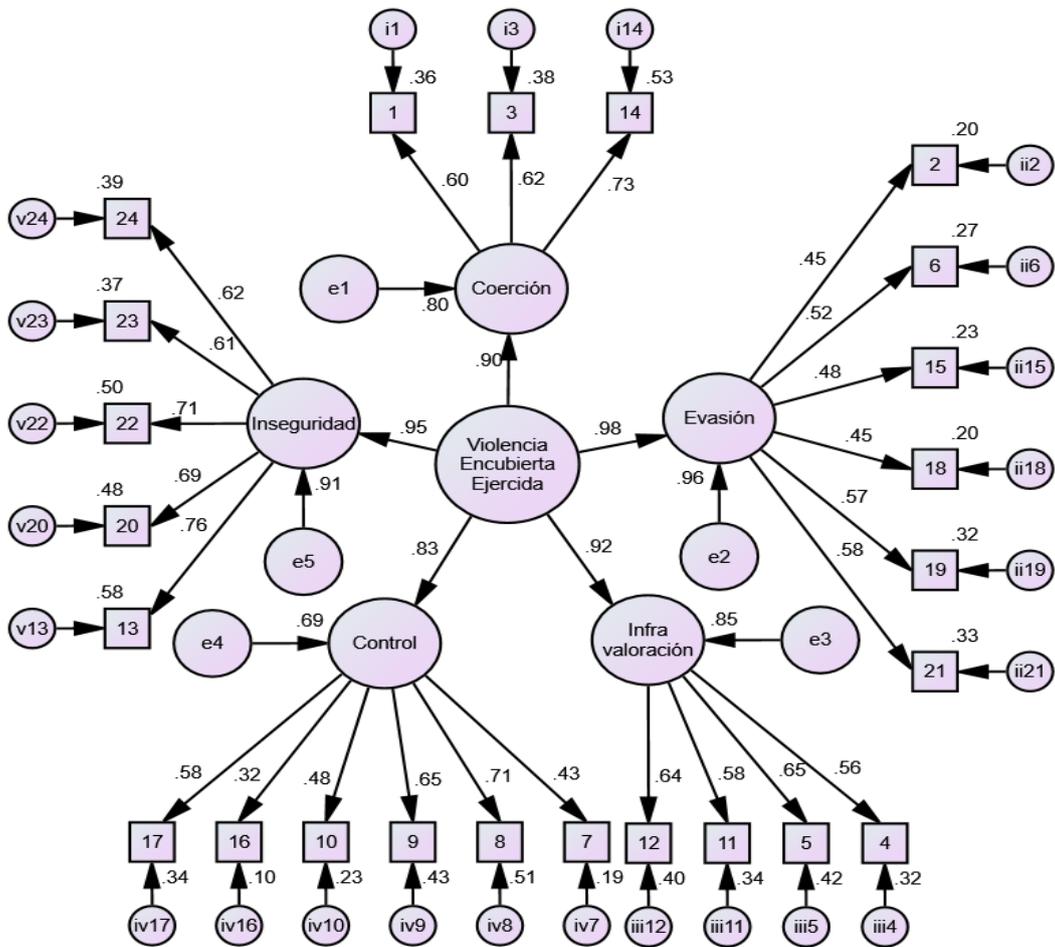


Figura 1. Estructura de la violencia encubierta ejercida con 24 ítems

En la Figura 1, se muestra la estructura de la escala de violencia encubierta ejercida, con cargas factoriales estandarizadas de .319 a .765 en los ítems, de .829 a .981 en los factores de primer orden; correlaciones múltiples al cuadrado de .102 a .269 en los ítems y de .688 a .962 en los factores de primer orden. Mientras que en la figura 2, se muestra la estructura de la escala de violencia encubierta sufrida, con cargas factoriales estandarizadas de .288 a .686 en los ítems, de .865 a .982 en los factores de primer orden; correlaciones múltiples al cuadrado de .083 a .449 en los ítems y de .749 a .965 en los factores de primer orden.

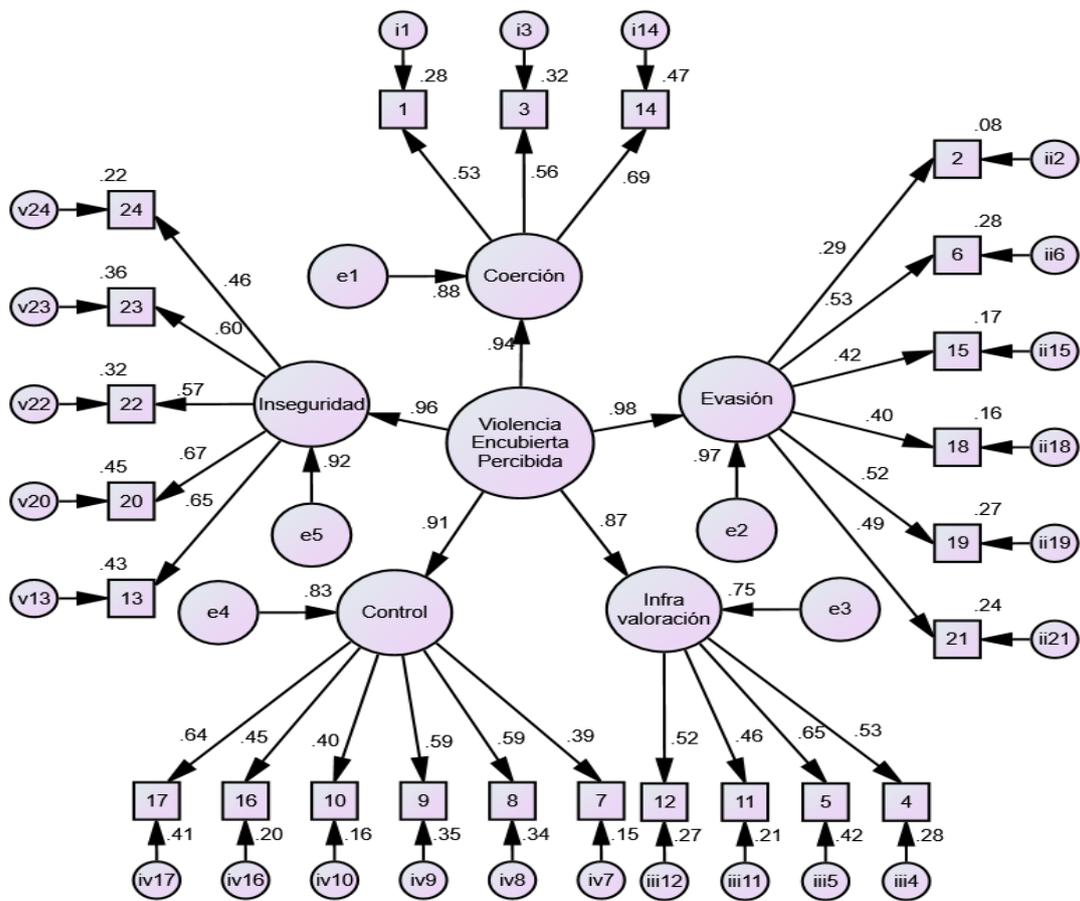


Figura 2. Estructura de la escala de violencia encubierta sufrida con 24 ítems

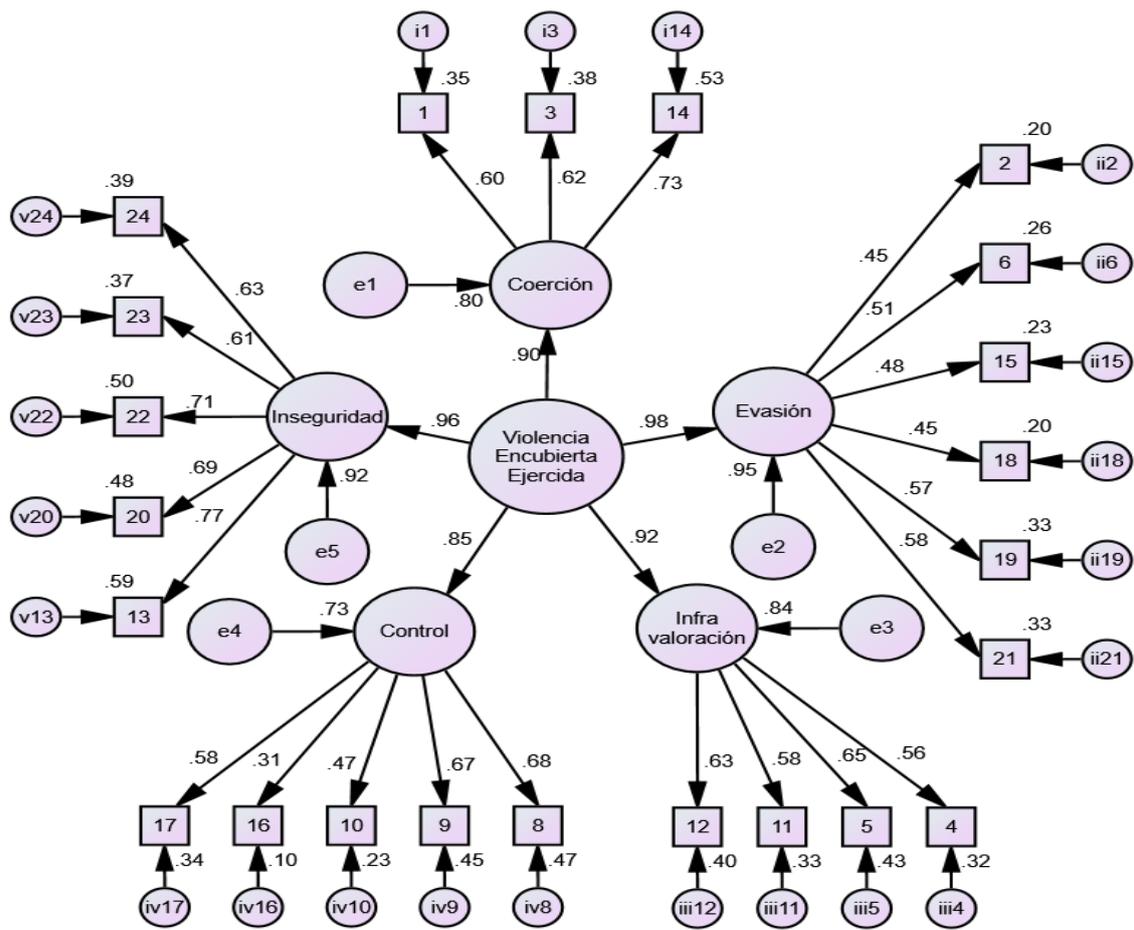


Figura 3. Estructura de la escala de violencia encubierta ejercida con 23 ítems

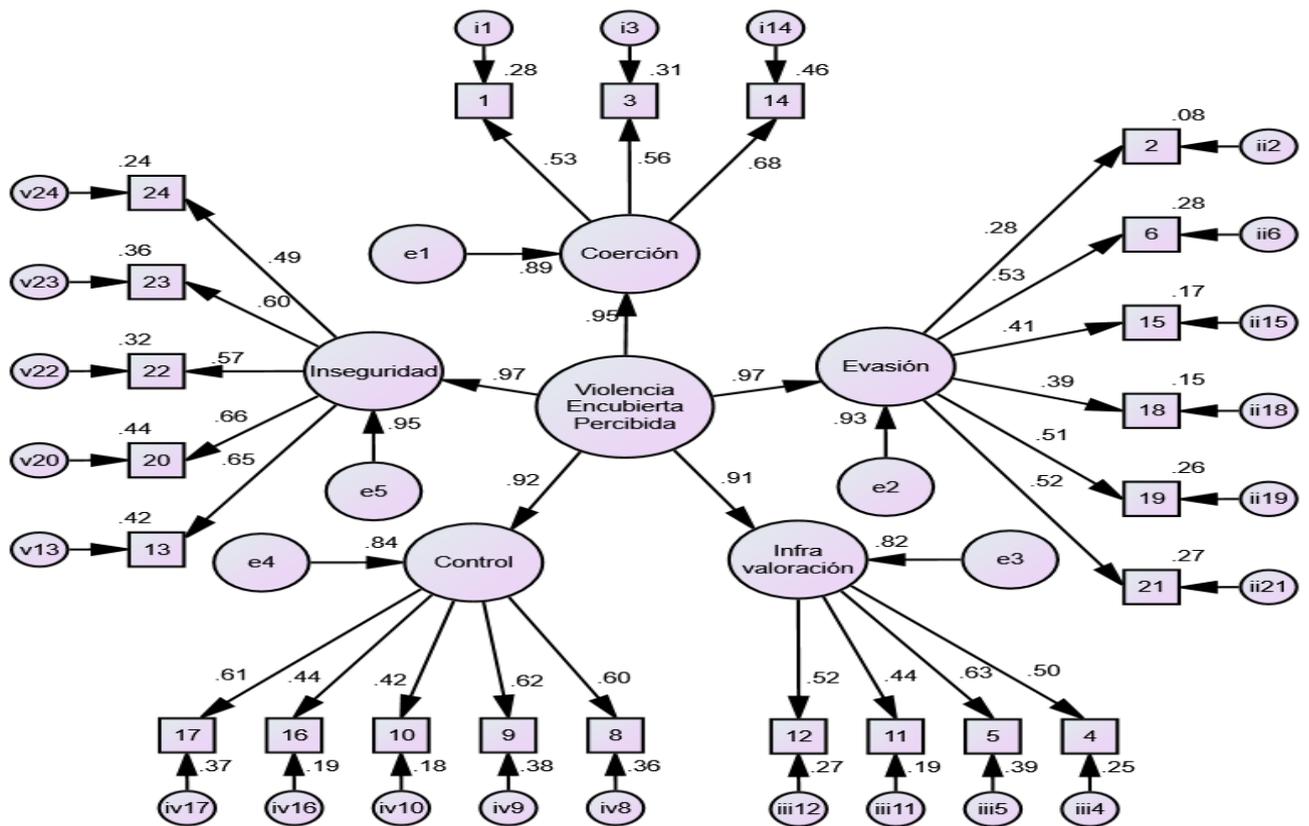


Figura 4. Estructura de la escala de violencia encubierta sufrida con 23 ítems

El ítem 7 de la estructura de la escala de violencia encubierta ejercida mostrada en la Figura 3, presenta el índice de modificación más alto (IM = 74.16) y una carga factorial estandarizada menor a .50 ($r = .43$). En la figura 4, se observa que igual el ítem 7 presenta que en la estructura de la violencia encubierta sufrida ($r = .39$), decidiéndose evaluar ambas estructuras sin el ítem 7.

Tabla 8*Índices de ajuste de la escala de violencia encubierta ejercida y sufrida*

MODELO	A. Absoluto				A. Comparativo			A. Parsimonioso		
	X ² /gl	SRMR	RMSEA	<i>p</i> _{close}	IFI	TLI	CFI	PNFI	PCFI	AIC
EVEE										
1FG-5F ₂₄	2.279	.0484	.056	.047	.896	.883	.895	.742	.801	668.9
1FG-5F ₂₃	2.187	.0469	.054	.141	.909	.900	.908	.751	.808	594.0
EVEP										
1FG-5F ₂₄	1.941	.0484	.048	.663	.899	.885	.897	.726	.803	585.5
1FG-5F ₂₃	1.912	.0473	.048	.721	.907	.900	.906	.732	.806	532.1

Nota: Método de estimación: Máxima Verosimilitud1FG-5F₂₄: Modelo de 1 Factor General y 5 factores relacionados con 24 ítems1FG-5F₂₃: Modelo de 1 Factor General y 5 factores relacionados con 23 ítemsX²/gl: Razón de verosimilitud

SRMR: Raíz media residual estandarizada

RMSEA: Media cuadrática de aproximación

IFI: Índice de bondad incremental

TLI: Índice de ajuste de Tucker-Lewis

CFI: Índice de ajuste comparativo

PNFI: Índice normado de ajuste parsimonioso

PCFI: Índice de ajuste comparativo parsimonioso

AIC: Criterio de Información de Akaike

En la tabla 8, se denotan los índices de ajuste del modelo de un factor general de segundo orden y 5 factores de primer orden de la escala de violencia encubierta ejercida y sufrida, encontrándose valores satisfactorios en los índices de ajuste global como la razón de verosimilitud $X^2/gl < 3$ (Carmines y McIver, 1981), $SRMR < .08$ (Hu & Bentler, 1999), $RMSEA < .05$ y $p_{close} > .05$ (Browne & Cudeck, 1993); en los índices de ajuste comparativo $IFI > .90$ y $TLI > .90$ (Bollen, 1989); además $CFI > .90$ (Bentler, 1990) y en los índices de ajuste parsimonioso $PCFI > .50$ y $PNFI > .50$ (James, Mulaik y Brett, 1982). Además del menor AIC para el modelo de un factor general de segundo orden con 5 factores de primer orden y 23 ítems, mientras que el modelo con 24 ítems muestra valores no satisfactorios en los índices de ajuste comparativo, además un mayor AIC, en ambas escalas (James, Mulaik, & Brett, 1982).

3.3. Confiabilidad

Tabla 9 *Coefficientes de confiabilidad Omega de McDonald*

Factores	Ítems	Violencia Encubierta Ejercida			Violencia Encubierta Percibida		
		Omega	IC95%		Omega	IC95%	
Coerción	3	.684	.663	.705	.640	.621	.659
Evasión	6	.676	.656	.696	.621	.602	.640
Infravaloración	4	.702	.681	.723	.630	.611	.649
Control	5	.683	.663	.703	.671	.651	.691
Inseguridad	5	.812	.788	.836	.732	.710	.754
Factor General		.965	.946	.984	.975	.956	.995

Nota: IC95%: Intervalo de confianza al 95%

En la Tabla 9, se muestran los índices de confiabilidad Omega de McDonald, con valores de .676 a .812 en los factores de primer orden y de .965 en el Factor General de segundo orden de la escala de violencia encubierta ejercida y valores de .621 a .710 en los factores de primer orden y de .975 en el factor general de segundo orden de la escala de violencia encubierta percibida, con intervalos de confianza al 95% mayores a .60 en todos los factores.

3.4. Normas

En las tablas 10, 11 y 12 se muestran las normas percentil de la escala de violencia encubierta ejercida y sus dimensiones, segmentadas por edad y/o sexo, debido a la diferencia de magnitud pequeña ($20 \leq d < 50$); y en la tabla 13 las normas percentil de la violencia encubierta sufrida y sus dimensiones, segmentadas por edad debido a la diferencia de magnitud pequeña ($20 \leq d < 50$).

Tabla 10*Normas tipo percentil de la escala de violencia encubierta ejercida (1)*

Pc	V. E. Ejercida		Coerción				Pc
			Varones		Mujeres		
	17-19	20 - 27	17-19	20 - 27	17-19	20 - 27	
99	45	62	7	7	8	9	99
95	30	39	6	5	6	7	95
90	26	32	4	5	5	6	90
85	24	28	4	4	4	5	85
80	23	26	3	4	4	5	80
75	20	24	3	3	3	4	75
70	20	21	2	3	3	4	70
65	18	19	2	3	3	4	65
60	16	18	2	2	3	3	60
55	15	16	2	2	2	3	55
50	14	15	1	2	2	3	50
45	13	14	1	2	2	2	45
40	12	12	1	1	2	2	40
35	11	11	1	1	2	2	35
30	9	10	1	1	2	2	30
25	9	9	0	1	1	1	25
20	7	8	0	0	1	1	20
15	6	7	0	0	0	1	15
10	4	5	0	0	0	0	10
5	2	3	0	0	0	0	5
1	0	0	0	0	0	0	1
N	169	236	58	72	111	164	N
M	14.8	17.2	1.9	2.1	2.4	2.9	M
Me	14	15	1	2	2	3	Me
Mo	9	10	0	0	2	2	Mo
DE	8.6	11.2	1.9	1.7	1.8	2.1	DE
Mín	0	0	0	0	0	0	Mín
Max	45	62	7	7	8	9	Max

Nota: N: Muestra; M: Media; Me: Mediana; Mo: Moda; DE: Desviación estándar; Mín: Mínimo y Max: Máximo.

Tabla 11*Normas tipo percentil de la escala de violencia encubierta ejercida (2)*

Pc	Evasión		Inseguridad		Pc
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	
99	15	16	14	15	99
95	10	12	8	10	95
90	9	11	6	8	90
85	9	10	5	6	85
80	8	9	5	5	80
75	8	8	4	4	75
70	7	7	3	4	70
65	7	7	3	4	65
60	6	7	2	3	60
55	6	6	2	3	55
50	5	6	2	2	50
45	5	6	1	2	45
40	5	5	1	1	40
35	4	5	1	1	35
30	4	4	0	1	30
25	4	4	0	0	25
20	3	3	0	0	20
15	2	3	0	0	15
10	2	2	0	0	10
5	1	1	0	0	5
1	0	0	0	0	1
N	130	275	130	275	N
M	5.6	6.0	2.5	3.1	M
Me	5	6	2	2	Me
Mo	5	7	0	0	Mo
DE	2.9	3.2	2.7	3.3	DE
Min	0	0	0	0	Min
Max	15	16	14	15	Max

Nota: N: Muestra; M: Media; Me: Mediana; Mo: Moda; DE: Desviación estándar; Mín: Mínimo y Max: Máximo.

Tabla 12*Normas tipo percentil de la escala de violencia encubierta ejercida (3)*

Pc	Infravaloración		Control	Inseguridad		Pc
	17-19	20 – 27		17-19	20 – 27	
99	8	11	13	11	15	99
95	6	7	9	6	9	95
90	5	6	7	5	7	90
85	4	5	6	4	5	85
80	3	4	6	4	5	80
75	3	3	5	3	4	75
70	3	3	4	3	4	70
65	2	3	4	2	3	65
60	2	2	3	2	3	60
55	2	2	3	2	2	55
50	1	2	3	1	2	50
45	1	2	2	1	2	45
40	1	1	2	1	1	40
35	1	1	2	1	1	35
30	1	1	1	1	1	30
25	0	0	1	0	0	25
20	0	0	1	0	0	20
15	0	0	0	0	0	15
10	0	0	0	0	0	10
5	0	0	0	0	0	5
1	0	0	0	0	0	1
N	169	236	405	169	236	N
M	1.9	2.3	3.3	2.0	2.8	M
Me	1	2	3	1	2	Me
Mo	0	0	1	0	0	Mo
DE	1.9	2.3	2.9	2.0	3.0	DE
Min	0	0	0	0	0	Min
Max	8	11	15	11	15	Max

Nota: N: Muestra; M: Media; Me: Mediana; Mo: Moda; DE: Desviación estándar; Mín: Mínimo y Max: Máximo.

Tabla 13*Normas tipo percentil de la escala de violencia encubierta sufrida*

Pc	V. E. Percibida		Coerción		Evasión		Infravaloración		Control	Pc
	17-19	20 - 27	17-19	20 - 27	17-19	20 - 27	17-19	20 - 27		
99	55	63	9	9	14	17	10	11	12	99
95	36	42	6	6	11	12	6	8	9	95
90	30	35	5	5	10	11	5	7	8	90
85	26	30	4	5	9	10	5	6	7	85
80	23	28	3	4	8	9	4	5	6	80
75	20	25	3	4	7	8	3	4	5	75
70	19	23	3	3	6	8	3	4	5	70
65	17	22	2	3	6	7	2	3	4	65
60	16	20	2	3	5	7	2	3	4	60
55	14	17	2	3	5	6	1	3	3	55
50	12	15	2	2	5	6	1	2	3	50
45	12	14	2	2	5	5	1	2	3	45
40	11	12	1	2	4	5	1	2	2	40
35	10	12	1	2	4	4	1	1	2	35
30	9	10	1	1	3	4	0	1	2	30
25	7	9	0	1	3	3	0	1	1	25
20	6	8	0	1	2	3	0	0	1	20
15	5	7	0	0	2	2	0	0	1	15
10	4	5	0	0	1	2	0	0	0	10
5	1	3	0	0	1	1	0	0	0	5
1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
N	169	236	169	236	169	236	169	236	405	N
M	15.0	18.2	2.1	2.5	5.1	6.0	2.0	2.7	3.5	M
Me	12	15	2	2	5	6	1	2	3	Me
Mo	10	12	0	3	5	4	0	0	3	Mo
DE	10.3	12.0	2.0	2.0	3.1	3.4	2.2	2.6	2.9	DE
Mín	0	0	0	0	0	0	0	0	0	Mín
Max	55	63	9	9	14	17	10	11	14	Max

Nota: N: Muestra; M: Media; Me: Mediana; Mo: Moda; DE: Desviación estándar; Mín: Mínimo y Max: Máximo.

IV. DISCUSIÓN

La violencia de pareja es un tipo de violencia interpersonal, y violencia de género muy frecuente en nuestra sociedad, cometido predominantemente por el varón contra la mujer, dado patrones culturales machismo, en una relación de asimetría y abuso de poder; se manifiesta por utilización de la fuerza, el abuso, dominación y violencia del agresor hacia la víctima o bidireccional en el ámbito privado de la relación de pareja y afecta la salud física, emocional, sexual, tanto de la víctima directa, como la víctima indirecta que suele ser los hijos de la pareja, y que en casos extremos genera lesiones físicas y secuelas emocionales e incluso la muerte (Butchart et al., 2011; Machiori, 2010); problemática psicosocial que se presenta en diferentes contextos y latitudes, siendo el espacio universidad un contexto donde se manifiesta la violencia, la misma que pasa desapercibida o minimizada.

La violencia sutil en la relación de pareja es el uso de conductas verbales y no verbales que devalúan a la mujer, y más aún en una relación de abuso de poder, presión, control y dominio a través micro abusos y micro violencias para moldear la libertad femenina (Bonino, 2011). Estas manifestaciones se presentan en el entorno universitario y muchas veces se intercambia el rol de víctima y victimario, y no es percibida como y siendo la violencia de pareja un fenómeno cíclico, episódico, con escalada (Cortés et al., 2014; Rubio-Garay et al, 2015). En este sentido, la violencia encubierta son las manifestaciones de abuso que presenta en la relación de pareja y se caracteriza por un patrón de manifestaciones comportamentales agresivos, ya sea de modo verbal, emocional, y relacionales de uso común, de manera sutil e indirecta que difícil reconocimiento, con la finalidad de tener control y dominio progresivo de la pareja y que genera malestar emocional en la víctima, y puede manifestarse como víctima o victimario en coerción, control, infravaloración, evasión e inseguridad (Lascorz, 2015).

En este sentido la presente investigación tuvo como objetivo determinar las propiedades psicométricas de la escala de violencia encubierta (Lascorz, 2015) en estudiantes Universitarios de la ciudad de Chiclayo, mediante el análisis de validez de contenido por juicio de expertos, validez de constructo por correlación ítem-test corregido, análisis factorial confirmatorio y método de congruencia; confiabilidad por consistencia interna a través del Omega y la elaboración de baremos percentilares, lográndose cumplir los objetivos propuestos, de obtener la evidencia de validez,

confiabilidad y establecer los baremos percentilares en una muestra de 405 estudiantes de entre 17 y 27 años de edad.

La validez de contenido definida como la propiedad de representatividad y relevancia de los ítems de un instrumento con el constructo que se pretende evaluar (Meneses et al., 2013). Al respecto Escobar-Pérez y Cuervo-Martínez (2008) conceptualiza a la validez de contenido como la valoración de representatividad de una muestra de conductas para evaluar un constructo determinado, y se emplea el juicio de expertos dentro del proceso de ponderación de los ítems y toma decisiones. En tan sentido para determinar validez de contenido usualmente se somete a la valoración por juicio de expertos en claridad, relevancia y pertenencia, cuyos jueces son personas con experticia el campo temático o en la investigación psicométrica.

Como primer punto, se decidió hallar la validez de contenido a través de juicio de expertos, para lo cual se sometió a los ítems a la valoración por 10 jueces, de los cuales 8 eran expertos en tema de violencia, y dos expertos en investigación psicométrica, quienes emitieron su opinión en claridad, coherencia y relevancia, y se utilizó el índice de acuerdo Aiken para determinar la validez de contenido, encontrándose valores de .80 a 1 tanto en la escala de perpetrados, como de víctimas. Al respecto Escurra (1988) plantea que son válidos los ítems cuyos valores sean igual o mayor, las cuales se incluyen en la escala de evaluación. Estos hallazgos concuerdan con la investigación de Peña y Ticlla (2019), quienes encontraron índice de acuerdo de Aiken desde .80 a 1.

La correlación ítem test consiste en la correlación entre las puntuaciones de cada ítem particular con el resto de los ítems que conforman el instrumento- Además se realizó el cálculo e la validez de constructo de la escala de violencia encubierta en estudiantes universitarios de Chiclayo a través de los índices de homogeneidad en las correlaciones ítem escala, tanto en la percepción de víctima y perpetrador y se obtienen valores 218 a .594, lo cual revela que presentan valores aceptables (Kline, 2013).

El análisis factorial confirmatorio es una técnica de análisis multivariado que utiliza para probar modelos teóricos, basado en la lógica de minimizar las diferencias entre la matriz de varianza-covarianza observada en la muestra y la establecida por el modelo de estudio de acuerdo a la hipótesis de trabajo, en la cual la diferencia entre ambas constituye el error (Barbero et al., 2013). En el análisis de la validez de constructo

mediante análisis factorial confirmatorio, en la escala de violencia encubierta ejercida, se encontraron cargas factoriales estandarizadas de .319 a .765 en los ítems, de .829 a .981 en los factores de primer orden; correlaciones múltiples al cuadrado de .102 a .269 en los ítems y de .688 a .962 en los factores de primer orden. Mientras que, en la estructura de la escala de violencia encubierta sufrida, con cargas factoriales estandarizadas de .288 a .686 en los ítems, de .865 a .982 en los factores de primer orden; correlaciones múltiples al cuadrado de .083 a .449 en los ítems y de .749 a .965 en los factores de primer orden.

Además los índices de ajuste del modelo de un factor general de segundo orden y 5 factores de primer orden de la escala de violencia encubierta ejercida y sufrida, encontrándose valores satisfactorios en los índices de ajuste global como la razón de verosimilitud $X^2/df < 3$ (Carmines y McIver, 1981), SRMR < .08 (Hu y Bentler, 1999), RMSEA < .05 y $p_{close} > .05$ (Browne and Cudeck, 1993); en los índices de ajuste comparativo IFI > .90 y TLI > .90 (Bollen, 1989) además CFI > .90 (Bentler, 1990) y en los índices de ajuste parsimonioso PCFI > .50 y PNFI > .50 (James et al., 1982), además del menor AIC para el modelo de un factor general de segundo orden con 5 factores de primer orden y 23 ítems, mientras que el modelo con 24 ítems muestra valores no satisfactorios en los índices de ajuste comparativo, además un mayor AIC, en ambas escalas.

Estos resultados del análisis factorial confirmatorio verifican la estructura teórica del modelo en la muestra investigada con 23 ítems tanto de la escala de violencia encubierta ejercida y sufrida. En este sentido al analizar la evidencia de validez de constructo para la escala de violencia encubierta (Lascorz, 2015), se determina que es un instrumento psicométrico que mide violencia encubierta, tanto en la modalidad sufrida y ejercida, en las dimensiones de coerción, control, infravaloración, evasión e inseguridad, dado que ha pasado los diferentes métodos de análisis de validez, y durante la construcción del instrumento, Lascorz, (2015) trabajó el análisis factorial exploratorio, y en el presente estudio se trabajó validación de contenido, correlación ítem test, validación estructural.

La confiabilidad es una propiedad que pondera la consistencia y precisión de la medida, lo cual implica un bajo error de medición (Meneses et al., 2013). Al respecto Martínez et al. (2014) define a la confiabilidad de un instrumento como consistencia de las mediciones de un atributo. La consistencia interna de instrumento consiste en el grado en que cada uno de los elementos que conforman el instrumento es semejante al resto

(Meneses et al., 2013). El coeficiente Omega (ω) es un estimador de consistencia interna que se basa en las cargas factoriales, lo cual refleja la proporción de varianza atribuida a la totalidad de la varianza común (McDonald, 1999), y en constituye uno de los estimadores más empleados en los últimos tiempos dado que no necesita el cumplimiento de tau-equivalencia y la ausencia de errores correlacionados, como en el coeficiente de alfa de Cronbach (Dunn et al., 2014).

En tal sentido para el análisis de confiabilidad, se ha realizado mediante coeficiente Omega de McDonald; se han obtenido valores de .676 a .812 en los factores de primer orden y de .965 en el factor general de segundo orden de la violencia encubierta ejercida y valores de .621 a .710 en los factores de primer orden y de .975 en el factor general de segundo orden de la violencia encubierta sufrida, con intervalos de confianza al 95% mayores a .60 en todos los factores. Estos valores son similares a los obtenidos en su versión unidimensional tanto Laszcorz (2015) en estudiantes españoles, como por Peña y Ticlla (2019), quienes encontraron consistencia interna global de ,94 y valores superiores a .70 en las dimensiones de la escala de violencia encubierta. Sin embargo, en las referidas investigaciones realizan el análisis de confiabilidad por la modalidad de victimización, más por la condición de víctima o victimario. Al respecto, Kaplan y Saccuzzo (2006) sostienen que los instrumentos psicométricos con fines investigativos deberían tener coeficiente de fiabilidad desde .70, y para diagnóstico desde .95; en tanto que Morales Vallejos (2008) plantean que la confiabilidad de un instrumento psicométrico para fines de diagnóstico clínico debe tener como mínimo un coeficiente .80, y para fines de investigación y diagnósticos grupales una fiabilidad aceptable desde .60.

En la presente investigación se han obtenido valores aceptables de fiabilidad mediante el coeficiente de Omega Mc Donald, de conformidad con Campo-Arias y Oviedo (2008) quienes plantean que es aceptable la fiabilidad de un instrumento obtenida mediante Coeficiente de Omega cuando tiene valores desde .70; en tanto que Katz (2006) sostiene que es aceptable coeficientes mayores a .65. Esto significa que los coeficientes de confiabilidad por consistencia interna de la escala de violencia encubierta son aceptables y por tanto cuenta con garantía de cientificidad para ser utilizado para investigaciones y diagnósticos preferentemente grupales.

La baremación es el escalamiento de una medida, que permite la conversión de un puntaje obtenido por el sujeto evaluado en una dimensión o atributo a un valor específico de acuerdo con el comportamiento de un grupo más amplio de observaciones (Meneses et al., 2013). Los baremos son una matriz de datos que contiene las normas del test psicométrico, y permiten convertir el puntaje natural en puntaje equivalente, y en el caso de baremos percentilares, estos convierten los puntajes naturales a una escala de medida de 1 a 100 (Aliaga, 2008). En el presente estudio se ha establecido los baremos percentilares de la Escala de violencia encubierta para estudiantes universitarios de Chiclayo, según sexo, edad, tipo de violencia, tanto ejercida como sufrida, los cuales permiten ubicar a los evaluados dentro, por debajo o sobre el promedio de la variable pautada.

V. CONCLUSIONES

La presente investigación psicométrica permite confirmar que la Escala de violencia encubierta es un instrumento válido, confiable y presenta baremos percentilares generales, con sus respectivos niveles y puntos de corte para estudiantes universitarios de Chiclayo según sexo, edad. De acuerdo a lo analizado se llegó a las siguientes conclusiones.

- La escala de violencia encubierta cuenta con validez de contenido por el método de criterio de jueces, evidenciando claridad, coherencia y relevancia significativo y alto, ($p < .05$).
- La escala de violencia encubierta presenta validez de constructo a través de la correlación ítem – test, los ítems correlacionan muy significativos ($p < .01$), obteniéndose valores significativos variando entre .218 a .594 en la escala de violencia encubierta ejercida y correlaciones desde .317 a .672 en la escala de violencia encubierta sufrida.
- Se estableció la validez de constructo mediante el análisis factorial confirmatorio. Se determinó los índices de ajuste del modelo de un factor general de segundo orden y 5 factores de primer orden de la escala de violencia encubierta ejercida y sufrida, encontrándose valores satisfactorios para la escala de 23 ítems, ya sea en los índices de ajuste global como la razón de verosimilitud $X^2/df < 3$, SRMR $< .08$, RMSEA $< .05$ y $p_{close} > .05$ (Browne and Cudeck, 1993); en los índices de ajuste comparativo IFI $> .90$ y TLI $> .90$ además CFI $> .90$ (Bentler, 1990) y en los índices de ajuste parsimonioso PCFI $> .50$ y PNFI $> .50$ (James et al., 1982).
- Se estimó la confiabilidad mediante coeficiente Omega de McDonald, con valores de .676 a .812 en los factores de primer orden y de .965 en el factor general de segundo orden de la escala de violencia encubierta ejercida y valores de .621 a .710 en los factores de primer orden y de .975 en el factor general de segundo orden de la escala de violencia encubierta sufrida, con intervalos de confianza al 95% mayores a .60 en todos los factores.
- Se elaboraron las normas en percentiles generales con sus respectivos niveles y puntos de corte de la escala de violencia encubierta por edad y sexo.

VI. RECOMENDACIONES

- Se sugiere que se continúen con estudios psicométricos de la escala de violencia encubierta en estudiantes universitarios y población adulta de diferentes regiones del Perú, así como se analice la evidencia de validez predictiva y confiabilidad por estabilidad.
- Se sugiere aplicar la escala de violencia encubierta en evaluaciones psicológicas en ámbito universitario con el modelo de 23 ítems.
- Se recomienda que se desarrollen nuevas investigaciones que permitan describir el comportamiento de la variable de estudio en diferentes regiones del Perú, así como se determine propiedades psicométricas sobre el presente en ámbito forense, para poder generalizar los datos estadísticos.
- Se sugiere que personal de bienestar universitario diseñe, aplique y evalúe programas de prevención e intervención, fomentando el desarrollo de habilidades interpersonales, y buen trato.

VII. PROPUESTA

Se propone que la escala de violencia encubierta sea aplicada en estudiantes universitarios de la ciudad de Chiclayo, para fines investigativos y tamizaje, de modo que contribuye en la detección de estudiantes con manifestaciones de violencia encubierta y pueda diseñarse programas de prevención e intervención psicológica, para lo cual se propone el manual de la prueba, la cual se anexa al presente.

REFERENCIAS

- Abad, F., Garrido, J., Olea, J., & Ponsoda, V. (2006). *Teoría Clásica de los Tests y Teoría de la Respuesta al Ítem*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Abanto, W. (2015). *Validez y confiabilidad de instrumentos para trabajos de investigación*. Trujillo: Universidad Cesar Vallejo.
- Aliaga, J. (2008). *Psicometría: Test Psicométricos, Confiabilidad y Validez*. Universidad Inca Garcilaso de la Vega., Lima. Obtenido de : <http://datateca.unad.edu.co/contenidos/401517/1U2LibroEAPAliaga.pdf>
- Amor, P. J., & Echeburúa, E. (2010). Claves Psicosociales para la Permanencia de la Víctima en una Relación de Maltrato. *Clínica Contemporánea*, 1(2), 97-104.
- Amor, P., Echeburúa, P., Corral, P., Zubizarreta, I., & Sarasúa, B. (Mayo de 2002). Repercusiones psicopatológicas de la violencia doméstica en la mujer en función de las circunstancias del maltrato. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 2(2), 227-246.
- Arias, B. (2008). Desarrollo de un ejemplo de análisis factorial confirmatorio con Lisrel, Amos Y Sas. *SEMINARIO DE ACTUALIZACIÓN EN INVESTIGACIÓN SOBRE DISCAPACIDAD – SAID*. Valladolid: Universidad de Valladolid,.
- Asensi, L. F. (2008). La prueba pericia psicológica en asuntos de violencia de género. *Revista Internauta de Práctica Jurídica*, 21(Enero-junio 2008), 15-29. Recuperado el 19 de Febrero de 2018, de https://www.uv.es/ajv/art_jcos/art_jcos/num21/21proper.pdf
- Ato, M., López, J. J., & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de psicología*, 29(3), 1038-1059. doi:<http://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>
- Barbero, M. I., Vila, E., & Holgado, F. P. (2013). *Introducción básica al análisis factorial*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Bermúdez, M. P., Matud, M. P., & Navarro, L. (2013). Consecuencias del maltrato a la mujer por su pareja. En F. Fariña, R. Arce, & G. Buela-Casal, *Violencia de género. Tratado psicológico y legal* (págs. 109-115). Madrid: Biblioteca nueva.
- Blásquez, M., Moreno, J. M., & García-Baamonde, M. E. (Enero-Junio de 2010). Revisión teórica del maltrato psicológico. *Psicología y salud*, 20(1), 65-75.
- Bonino, L. (2011). Micromachismos_ La violencia invisible en la pareja. *Jornadas de la federeación de sociedades españolas de Terapia Familiar*(1), 1-19.
- Burga, L. (2003). *Materiales de Informatica*. Lima.

- Butchart, A., García-Moreno, C., & Mikton, C. (2011). *Prevención de la violencia sexual y violencia infligida*. Washington, D.C.: Organización Mundial de la Salud.
- Calvete, E., Corral, S., & Estévez, A. (2005). Desarrollo de un inventario para evaluar el abuso psicológico en las relaciones de pareja. *Clinica y Salud*, 16(3), 203–221. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180617759001>
- Calvete, E., Estévez, A., & Corral, S. (2007). Trastorno por estrés postraumático y su relación con esquemas cognitivos disfuncionales en mujeres maltratadas. *Psicothema*, 19(3), 446-451.
- Cantón, J. (2013). Perpetradores y víctimas de violencia en la pareja. En *Violencia doméstica, divorcio y adaptación psicológica* (págs. 53-67). Madrid: Pirámide.
- Carmines, E., & McIver, J. (1981). Analyzing models with unobserved variables. In [Eds.] . Beverly Hills: Sage. En G. Bohrnstedt, & E. Borgatta, *Social measurement: Current issues*. Beverly Hills: Sage.
- Casciano, R., & Massey, D. S. (2012). Neighborhood disorder and anxiety symptoms: New evidence from a quasi-experimental study. *Health Place*, 18, 180-190.
- Checa, M. A., & Regueiro, A. M. (2013). Trastornos relacionados con traumas y estresores. En M. Ortiz-Tallo, *Psicopatología clínica adaptado al DSM V* (págs. 156-166). Madrid: Piramide.
- Cohen, J. (1988). *Statistical Power Analysis for the Behavioral Sciences* . New York: Lawrence.
- Coker, A., Weston, R., Creson, D. L., Justice, B., & Blakeney, P. (December de 2005). PTSD symptoms among men and women survivors of intimate partner violence: the role of risk and protective factors. *Violence Vict*, 20(6), 625-643. Recuperado el 07 de Febrero de 2018, de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/16468442>
- Corsi, J. (1994). *Violencia familiar: una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*. Buenos Aires: Paidós.
- Cortés, M. L., Bringas , C., Rodríguez-Franco , L., Flores, M., Ramiro-Sánchez, T., & Rodríguez, F. J. (2014). Unperceived dating violence among Mexican students. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 14(1), 39-47.
- Díaz- Aguado , M. J., & Carvajal, M. I. (2011). *Igualdad y prevención de la violencia de género en la adolescencia*. Madrid: Ministerio de Sanidad, política social e igualdad.
- Echeburúa, E., & Corral, P. (2003). *Manual de violencia familiar*. Madrid: Siglo XXI.

- Echeburúa, E., Corral, P., Amor, P. J., Sarasua, B., & Zubizarreta, I. (1997). Rpercusiones psicopatológicas de le violencia doméstica en la mujer. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 2(1), 7-19.
- Escobar-Pérez, J., & Cuervo-Martínez, Á. (2008). Validez de Contenido y Juicio de Expertos:. *Avances en Medición*, 6, 27-36. Obtenido de http://www.humanas.unal.edu.co/psicometria/files/7113/8574/5708/Articulo3_Juicio_de_expertos_27-36.pdf
- Escurra, L. M. (1998). Cuantificación de la validez de contenido por criterio de jueces. *Revista de Psicología.*, 103-111.
- Fernández, M. D., Herrero, S., Buitrago, F., Cuirana, R., Chocrón, L., García, J., . . . Tizón, J. L. (2003). *Violencia doméstica*. Madrid: Ministerio de sanidad y consumo.
- Ferrer, V., Bosch, E., Navarro, C., Ramis, C., & García, E. (2008). Los micromachismos o microviolencias en la relación de pareja: una aproximación empírica. *Anales de Psicología*, 24(2), 341-352. doi:doi.org/10.6018/42961.
- García-Carpintero, M. Á., Rodríguez-Santero, J., & Porcel-Gálvez, A. M. (2018). Diseño y validación de la escala para la detección de violencia en el noviazgo en jóvenes en la Universidad de Sevilla. *Gaceta Sanitaria*, 32(2), 121-128. doi:doi:10.1016/j.gaceta.
- Gleason, W. (1993). Mental disorder in battered women: An empirical study. *Violence and Victims*, 8(1), 53-68.
- Gomez-Hermoso, M. R., Muñoz, J. M., Vázquez, B., & Mateos, M. N. (2012). *Guía de buenas prácticas para la evaluación psicológica forense del riesgo de violencia contra la mujer en las relaciones de pareja*. Madrid: Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid. Recuperado el 19 de febrero de 2018, de <http://www.infocoponline.es/pdf/070612GUIAVIOLENCIA.pdf>
- Gonzales, M. F. (2007). *Instrumentos de evaluación psicológica*. La Habana: Facultad de Ciencias Médicas.
- Gonzalez, V. (2017). *Micromachismos en parejas jóvenes*. Tesis de Grado, Universidad de la Laguna. Obtenido de [https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/6904/Micromachismos en parejas juvenes.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/6904/Micromachismos%20en%20parejas%20jovenes.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- González-Ortega, I., Echeburúa, E., & Corral, P. (2008). Variables significativas en las relaciones violentas en parejas jóvenes: una revisión. *Psicología conductual*, 16(2), 207-225.

- Hair, J., Anderson, R., Tatham, R., & Black, W. (2005). *Análise Multivariada de dados*. Porto Alegre: Bookman.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. P. (2014). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología* (6 ed.). México: Mc Graw Hill Education.
- Hirigoyen, M.-F. (2006). *Mujeres maltratadas: Los mecanismos de la violencia en la pareja*. Barcelona: Paidós.
- Hogan, T. P. (2015). *Pruebas psicológicas. Una introducción práctica* (2° ed.). México: Manual Moderno.
- Horno, P. (2009). *Amor y violencia* (2 ed.). Sevilla: Editorial Desclee de Brouwer.
- Instituto Nacional de Estadística e informática. (2019). *La Encuesta Demográfica y de Salud Familiar - ENDES 2018*. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática. Obtenido de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1656/index1.html
- Johnson, M. P. (2011). Gender and types of intimate partner violence: A response to an anti-feminist literature review. *Aggression and Violent Behavior, 16*, 289-296. doi:<http://dx.doi.org/10.1016/j.avb.2011.04.006>
- Kline, P. (2013). *Handbook of Psychological Testing*. (2°, Ed.) Londres: Routledge.
- Kline, R. B. (2011). *Principles and Practice of Structural Equation Modeling*. New York: The Guilford Press.
- Lara, M. A., & Salgado, N. (2002). *Cálmese son sus nervios, tómese un tecito...La salud mental de las mujeres mexicanas*. México: Pax.
- Lascorz, A. (2015). *Violencia encubierta en relaciones de parejas jóvenes*. Tesis Doctoral, Universidad de Castilla- La Mancha, Cuenca.
- Loxton, D., Schofield, M., & Hussain, R. (2006). Psychological health in midlife among women who have ever lived with a violent partner or spouse. *Journal of Interpersonal Violence, 21*, 1092-1107.
- Machiori, H. (2010). *Victimología & Violencia Familiar- Conyugal*. Buenos Aires: Brujas.
- Martínez, M. R., Hernández, M. V., & Hernández, M. J. (2014). *Psicometría*. Madrid: Alianza Editorial.

- Meneses, J., & otros. (2013). *Psicometría*. Barcelona: UOC.
- Ministerio de la Mujer y poblaciones vulnerables. (2016). *Violencia basada en género. Marco conceptual para las políticas públicas y la acción del estado*. Lima: MIMP.
- Ministerio de la mujer y poblaciones vulnerables. (2019). *Boletín estadístico Noviembre 2019*. Recuperado el 06 de agosto de 2019, de https://www.mimp.gob.pe/files/programas_nacionales/pncvfs/estadistica/boletin_junio_2019/BV_Junio_2019.pdf
- Ministerio de Salud. (2008). *Guía de práctica en depresión*. Lima- Perú.
- Montero, A. (2001). Síndrome de adaptación paradójica a la violencia doméstica: Una propuesta teórica. *Clínica y Salud*, 12(1), 5-31.
- Muñoz- Rivas, M. J., Graña, J. L., O'Leary, K. D., & González, M. P. (2007). Aggression in Adolescent Dating Relationships: Prevalence, Justification, and Health Consequences. *Journal of Adolescent Health*, 40(4), 298-304. doi:10.1016/j.jadohealth.2006.11.1
- Naciones unidas. (20 de diciembre de 1993). *Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos*. Obtenido de <http://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/ViolenceAgainstWomen.aspx>
- Nicholls, T. L., Pritchard, M. M., Reeves, K. A., & Hilterman, E. (2013). Risk assessment in intimate partner violence: A systematic review of contemporary approaches. *Partner Abuse*, 4(1), 76-168.
- Ordóñez, M. D., & González, P. (Febrero de 2012). Las víctimas invisibles de la Violencia de Género. *Revista Clínica de Medicina de Familia*, 5(1), 30-36. doi:<http://dx.doi.org/10.4321/S1699-695X2012000100006>
- Organización Mundial de la Salud. (2005). *Estudio multipaís de la OMS sobre salud de la mujer y violencia doméstica contra la mujer. Primeros resultados sobre prevalencia, eventos relativos a la salud y respuestas de las mujeres a dicha violencia: Resumen del informe*. Ginebra: OMS.
- Organización Mundial de la Salud. (20 de junio de 2013). Informe de la OMS destaca que la violencia contra la mujer es “un problema de salud global de proporciones epidémicas”. Ginebra. Obtenido de http://www.who.int/mediacentre/news/releases/2013/violence_against_women_20130620/es/

- Pazos, M., Oliva, A., & Gómez, Á. H. (2014). Violencia en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 46(3), 148-159.
- Peña, C. P., & Ticlla, D. (2019). *Violencia sutil y celos en una relación de pareja en estudiantes de una universidad pública de Lima-Este*. Tesis de grado, Lima.
- Póo, A., & Vizcarra, B. (2008). Violencia de pareja en jóvenes universitarios. *Terapia Psicológica*, 26(1), 81-88.
- Rey Anacona, C. (2008). Prevalencia, factores de riesgo y problemáticas asociadas a la violencia en el noviazgo: Una revisión de la literatura. *Avances en psicología latinoamericana*, 26(2), 227-241.
- Rodríguez Pérez, S. (2015). Violencia en parejas jóvenes: Estudio preliminar sobre su prevalencia y motivos. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*(25), 251-275.
- Rodríguez-Carballeira, A., Portúa-García, C., Escartín, J., Martín-Peña, J., & Almendros, C. (-9. (2014). Taxonomy and hierarchy of psychological abuse strategies in intimate partner relationships. *Anales de Psicología*, 30(3), 916-926. doi:doi:10.6018/analesps.30.3.154
- Rubio-Garay, F., Carrasco, M. A., Amor, P. J., & López- Gonzalez, M. Á. (2015). Factores asociados a la violencia en el noviazgo entre adolescentes: una revisión crítica. *Anuario de Psicología Jurídica*, 25, 47-56.
- San Pablo, I. (2017). *Violencia invisible*. Valladolid: Universidad de Valladolid. Obtenido de <http://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/19479/TFG-G1882.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Sánchez, A. I., & Sierra, J. C. (2006). Evaluación psicológica en víctimas de maltrato doméstico. En J. C. Sierra, E. M. Jiménez, & G. Buena-Casal, *Psicología forense: Manual de técnicas y aplicaciones* (págs. 295-311). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Sarason, I., & Sarason, B. (2006). *Psicopatología. Psicología anormal: el problema de la conducta inadaptada* (11 ed.). México: Pearson.
- Sarasua, B., Zubizarreta, I., Echeburúa, E., & Corral, P. (2007). Perfil psicopatológico diferencial de las víctimas de violencia de pareja en función de la edad. *Psicothema*, 19(3), 459-466.
- Serrano, M. J., Gili, M., & Roca, M. (2008). *Guía práctica depresión en la mujer*. Madrid: Ediciones Mayo.
- Soler, E., Barreto, P., & Gonzalez, R. (2005). Cuestionario de respuesta emocional a la violencia doméstica y sexual. *Psicothema*, 17(2), 267-274.

- Torres, M. (2001). *La violencia en casa*. México: Paidós.
- Ventura-León, J. L. (2017). Intervalos de confianza para coeficiente Omega: Propuesta para el cálculo [carta al Editor]. *Adicciones. Avance de publicación on-line*. doi:Doi: <https://doi.org/10.20882/adicciones.962>
- Ventura-León, J. L., & Caycho-Rodríguez, T. (2017). El coeficiente Omega: un método alternativo para la estimación de la confiabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15, 625-627. Recuperado el 29 de Noviembre de 2019, de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=773/77349627039>
- Villavicencio, P., & Sebastian, J. (1999). Variables predictoras del ajuste psicológico en mujeres maltratadas desde un modelo de estrés. *Psicología Conductual*, 7(3), 431-458.
- Villegas, M. J., & Sánchez, N. (Enero-Junio de 2013). Dependencia emocional en un grupo de mujeres denunciantes de maltrato de pareja. *Textos y sentidos*, 10-29.
- Walker, L. (2012). *El síndrome de la mujer maltratada*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Watkins, L. E., Jaffe, A. E., Hoffman, L., Gratz, K. L., Messman-Moore, T. L., & DiLillo, D. (2014). The Longitudinal Impact of Intimate Partner Aggression and Relationship Status on Women's Physical Health and Depression Symptoms. *Journal of Family Psychology*, 28(5), 655-665. doi:10.1037/fam0000018
- Williams, S. L., & Mickelson, K. D. (2004). The nexus of domestic violence and poverty: resilience in women's anxiety. *Violence Against Women*, 10, 283-293.

ANEXOS

ANEXO 1: Formato de consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Sr/a, ita

Usted está siendo invitado(a) a participar en una investigación de **Propiedades psicométricas de la escala de violencia encubierta en estudiantes universitarios de la ciudad de Chiclayo, 2019**. Los resultados del presente estudio serán parte de una tesis para optar el Grado de Doctor en Psicología.

Espero contar con su ayuda para alcanzar las metas de esta investigación. Por lo que le solicito que firme este documento, siendo de su aprobación la participación en la investigación y manifestando con sinceridad las respuestas del inventario que se le será entregado. Asimismo, resaltamos que es tu decisión el participar o no en la investigación. Igualmente es importante brindar conocimiento, que, si en un determinado momento ya no deseas seguir en el estudio, no habrá problema alguno, y en el caso de no querer responder determinadas preguntas, tu decisión será respetada. Además, indicarle que las respuestas brindadas serán completamente confidenciales, no necesita poner su nombre y los resultados no serán brindados a la institución, aclarando que tus respuestas no serán enseñadas, sólo lo sabrán las personas que están incluidas en el equipo de este estudio. Antemano agradezco su colaboración y permiso y con ello queremos resaltar la importancia de su participación.

Autorizo ser evaluado para la investigación: **Propiedades psicométricas de la escala de violencia encubierta en estudiantes universitarios de la ciudad de Chiclayo**

Fecha: _____ de _____ del 2019

Firma del participante

Mg. Efrén Gabriel Castillo Hidalgo
Investigador Responsable

ANEXO 2: Instrumento de recolección de datos

Escala de violencia encubierta (EVE)

Edad: _____ Sexo: _____ Ciclo: _____ Carrera Profesional: _____

La siguiente es una lista de comportamientos que pueden producirse en las relaciones de pareja. Marca la casilla en función de las veces que ha sucedido cada una de las opciones en tu ACTUAL relación. Si actualmente no tienes novio(a), completa las preguntas de acuerdo a tu relación MAS RECIENTE

Nunca = 0 En alguna ocasión = 1 A veces = 2 De forma habitual = 3

Nº	ÍTEM	0	1	2	3
1.1.	Has atemorizado a tu pareja mediante el tono de voz, la mirada o los gestos				
1.2.	Tu pareja te ha atemorizado mediante el tono de voz, la mirada o los gestos				
2.1.	Has tomado decisiones importantes sin contar con la opinión de tu pareja				
2.2.	Tu pareja ha tomado decisiones importantes sin contar con tu opinión				
3.1.	Has anulado decisiones que tu pareja ha tomado				
3.2.	Tu pareja ha anulado decisiones que tú has tomado				
4.1.	No has respetado opiniones o derechos de tu pareja				
4.2.	Tu pareja no ha respetado tus opiniones o derechos				
5.1.	Quitás importancia a las tareas o actividades que realiza tu pareja				
5.2.	Tu pareja le quita importancia a las tareas o actividades que tú realizas				
6.1.	Has obtenido lo que has querido de tu pareja por cansancio, “ganándole por insistir muchas veces”				
6.2.	Tu pareja ha obtenido lo que ha querido de ti por “insistencia”				
7.1.	Controlas el dinero o los gastos de tu pareja				
7.2.	Tu pareja te controla el dinero o los gastos				
8.1.	Controlas los horarios, las citas o las actividades de tu pareja				
8.2.	Tu pareja te controla los horarios, las citas o las actividades				
9.1.	Pones “peros o pretextos” a tu pareja para que salga o se relacione con su familia o con sus amistades				
9.2.	Tu pareja te pone “peros o pretextos” para que salgas o te relaciones con tu familia o con tus amistades				
10.1.	Tiendes a acaparar el uso de espacios o elementos comunes (el sofá, el mando de la tele, el ordenador, un coche o moto...)				
10.2.	Tu pareja tiende a acaparar el uso de espacios o elementos comunes				
11.1.	No has respetado los sentimientos de tu pareja				
11.2.	Tu pareja no ha respetado tus sentimientos				

Nº	ÍTEM	0	1	2	3
12.1	Desanimas a tu pareja o le dificultas que estudie o trabaje.				
12.2	Tu pareja te desanima o dificulta que estudies o trabajes.				
13.1.	Provocas inseguridades o sentimientos de culpa en tu pareja.				
13.2.	Tu pareja te provoca inseguridad o sentimientos de culpa.				
14.1.	Te enfadas o haces comentarios bruscos o agresivos por sorpresa y sin que tu pareja sepa la razón.				
14.2.	Tu pareja se enfada o hace comentarios bruscos o agresivos por sorpresa y sin que tú sepas la razón.				
15.1.	Has hecho oídos sordos, o has evitado contestar a tu pareja.				
15.2.	Tu pareja te ha hecho oídos sordos, o ha evitado contestarte.				
16.1.	Consideras que tu pareja es como un niño/a que necesita ser cuidado/a o protegido/a.				
16.2.	Tu pareja te trata como un niño/a que necesita ser cuidado/a o protegido/a.				
17.1.	Has leído los mensajes o correos que envían a tu pareja sin su permiso, o escuchas sus conversaciones telefónicas sin que lo sepa.				
17.2.	Crees que tu pareja lee tus mensajes o correos sin tu permiso.				
18.1.	No expresas tus propios sentimientos.				
18.2.	Tu pareja no expresa sus propios sentimientos, se cierra emocionalmente.				
19.1.	Pones excusas para justificarte o pides disculpas (“Yo no quería”, “No me di cuenta”, “Ha sido culpa de mis obligaciones -estudios o trabajo-”).				
19.2.	Tu pareja pone excusas para justificarse o pide disculpas (“Yo no quería”, “No me di cuenta”).				
20.1.	Engañas, mientes o no cumples los acuerdos con tu pareja.				
20.2.	Tu pareja te engaña, miente o no cumple los acuerdos.				
21.1.	Te desentienes de las responsabilidades o tareas domésticas.				
21.2.	Tu pareja se desentiene de las responsabilidades o tareas domésticas.				
22.1.	Pones en duda la fidelidad de tu pareja.				
22.2	Tu pareja pone en duda tu fidelidad.				
23.1	Amenazas con abandonar la relación o con iniciar una “aventura” con otra persona.				
23.2	Tu pareja te amenaza con abandonar la relación o con iniciar una “aventura” con otra persona.				
24.1	Intentas dar lástima a tu pareja (“Sin ti no sé qué hacer”, “Si tú no estás me pasará algo malo”).				
24.2	Tu pareja intenta darte lástima.				

ANEXO 3: Formato de validación por juicio de expertos

Evaluación por juicio de expertos

Respetado juez: Usted ha sido seleccionado para evaluar el instrumento “Escala de violencia encubierta” en estudiantes universitarios de Chiclayo. La evaluación del instrumento es de gran relevancia para lograr que sea válido y que los resultados obtenidos a partir de éste sean utilizados eficientemente; aportando tanto al área investigativa PSICOMETRICA de LA PSICOLOGÍA como a sus aplicaciones. Agradecemos su valiosa colaboración.

1. DATOS GENERALES DEL JUEZ

Nombre del juez:

Grado profesional: Maestría ()
 Doctor ()

Área de formación Clínica () Educativa ()
académica: Social () Organizacional ()

Áreas de experiencia
profesional:

Institución donde labora:

Tiempo de experiencia 2 a 4 años ()
profesional en el área: Más de 5 años ()

Experiencia en
Investigación
Psicométrica :

2. PROPÓSITO DE LA EVALUACIÓN:

- a. Validar lingüísticamente el instrumento, por juicio de expertos.

3. DATOS DE LA ESCALA DE VIOLENCIA ENCUBIERTA

Nombre de la Prueba:	Escala de violencia encubierta
Autor:	Lascorz, A. (2015).
Procedencia:	España
Administración:	Individual o colectiva
Tiempo de aplicación:	Entre 10 minutos a 15 minutos
Ámbito de aplicación:	Jóvenes y adultos
Significación:	Está compuesta por 25 elementos, a través de la dimensión inseguridad emocional, evasión de responsabilidad, coerción, control, infravaloración.

4. SOPORTE TEÓRICO

Escala/AREA	Dimensiones	Definición
Violencia encubierta	Inseguridad emocional	Es la desconfianza, celos y necesidad de reafirmación de su vínculo afectivo y produce malestar emocional y puede ser desencadenada por baja autoestima, pobre autoconcepto, carencias afectivas.
	Evasión de responsabilidad	Manifestaciones conductuales orientadas a evitar asumir compromisos y responsabilidades en la relación de pareja, frente al cual brinda múltiples justificaciones
	Coerción	Son manifestaciones de censura, recriminación, reproche y exigencia hostil hacia la pareja, buscando que ella se adapte a las propias expectativas sobre cómo debe ser y actuar sin tener en cuenta su individualidad, lo cual afecta el bienestar de su pareja.
	Control	Manifestaciones de dominio y sometimiento a la pareja, colocándolo en una posición sumisa y pérdida de autonomía en la que pierde el derecho a la intimidad.
	Infravaloración	Son manifestaciones de devaluación, rechazo, comparaciones negativas que generan inseguridad, tristeza y malestar en la pareja

5. PRESENTACIÓN DE INSTRUCCIONES PARA EL JUEZ:

A continuación, a usted le presento la escala de violencia encubierta (EVE). De acuerdo con los siguientes indicadores califique cada uno de los ítems según corresponda.

Categoría	Calificación	Indicador
CLARIDAD El ítem se comprende fácilmente, es decir, su sintáctica y semántica son adecuadas.	1. No cumple con el criterio	El ítem no es claro.
	2. Bajo Nivel	El ítem requiere bastantes modificaciones o una modificación muy grande en el uso de las palabras de acuerdo con su significado o por la ordenación de las mismas.
	3. Moderado nivel	Se requiere una modificación muy específica de algunos de los términos del ítem.
	4. Alto nivel	El ítem es claro, tiene semántica y sintaxis adecuada.
COHERENCIA El ítem tiene relación lógica con la dimensión o indicador que está midiendo.	1. Totalmente en desacuerdo (no cumple con el criterio)	El ítem no tiene relación lógica con la dimensión.
	2. Desacuerdo (bajo nivel de acuerdo)	El ítem tiene una relación tangencial /lejana con la dimensión.
	3. Acuerdo (moderado nivel)	El ítem tiene una relación moderada con la dimensión que se está midiendo.
	4. Totalmente de Acuerdo (alto nivel)	El ítem se encuentra está relacionado con la dimensión que está midiendo.
RELEVANCIA El ítem es esencial o importante, es decir debe ser incluido.	1. No cumple con el criterio	El ítem puede ser eliminado sin que se vea afectada la medición de la dimensión.
	2. Bajo Nivel	El ítem tiene alguna relevancia, pero otro ítem puede estar incluyendo lo que mide éste.
	3. Moderado nivel	El ítem es relativamente importante.
	4. Alto nivel	El ítem es muy relevante y debe ser incluido.

Leer con detenimiento los ítems y calificar en una escala de 1 a 4 su valoración, así como solicitamos brinde sus observaciones que considere pertinente

1 No cumple con el criterio
2. Bajo Nivel
3. Moderado nivel
4. Alto nivel

DIMENSIONES DEL INSTRUMENTO: Escala de violencia encubierta

Primera dimensión: Inseguridad emocional

Objetivos de la Dimensión: Permite detectar las manifestaciones de desconfianza, celos y búsqueda constante de afecto hacia la pareja.

Dimensión	Ítem	Claridad	Coherencia	Relevancia	Observaciones/ Recomendaciones
Inseguridad emocional	13.1. Provocas inseguridades o sentimientos de culpa en tu pareja				
	13.2. Tu pareja te provoca inseguridad o sentimientos de culpa.				
	20.1. Engañas, mientes o no cumples los acuerdos con tu pareja				
	20.2. Tu pareja te engaña, miente o no cumple los acuerdos				
	22.1. Pones en duda la fidelidad de tu pareja				
	22.2. Tu pareja pone en duda tu fidelidad				
	23.1. Amenazas con abandonar la relación o con iniciar una “aventura” con otra persona				
	23.2. Tu pareja te amenaza con abandonar la relación o con iniciar una “aventura” con otra persona				
	24.1. Intentas dar lástima a tu pareja (“Sin ti no sé qué hacer”, “Si tú no estás me pasará algo malo”...)				
	24.2 Tu pareja intenta darte lástima				

Segunda dimensión: Evasión de la responsabilidad

Objetivos de la Dimensión: Permite detectar las conductuales orientadas a evitar asumir compromisos y responsabilidades en la relación de pareja, frente al cual brinda múltiples justificaciones.

Dimensión	Ítem	Claridad	Coherencia	Relevancia	Observaciones/ Recomendaciones
Evasión de la responsabilidad	2.1. Has tomado decisiones importantes sin contar con la opinión de tu pareja				
	2.2. Tu pareja ha tomado decisiones importantes sin contar con tu opinión				
	6.1. Has obtenido lo que has querido de tu pareja por cansancio, “ganándole por insistir muchas veces”				
	6.2. Tu pareja ha obtenido lo que ha querido de ti por “insistencia”				
	15.1. Has hecho oídos sordos, o has evitado contestar a tu pareja				
	15.2. Tu pareja te ha hecho oídos sordos, o ha evitado contestarte				
	18.1. No expresas tus propios sentimientos				
	18.2. Tu pareja no expresa sus propios sentimientos, se cierra emocionalmente				
	19.1. Pones excusas para justificarte o pides disculpas (“Yo no quería”, “No me di cuenta”, “Ha sido culpa de mis obligaciones - estudios o trabajo”)				
	19.2. Tu pareja pone excusas para justificarse o				

	pide disculpas (“Yo no quería”, “No me di cuenta”)				
	21.1. Te desentienes de las responsabilidades o tareas domésticas				
	21.2. Tu pareja se desentiende de las responsabilidades o tareas domésticas				

Tercera dimensión: Coerción

Objetivos de la Dimensión: Permite detectar las manifestaciones de censura, recriminación, reproche y exigencia hostil hacia la pareja, buscando que ella se adapte a las propias expectativas sobre cómo debe ser y actuar sin tener en cuenta su individualidad.

Dimensión	Ítem	Claridad	Coherencia	Relevancia	Observaciones/ Recomendaciones
Coerción	1.1. Has atemorizado a tu pareja mediante el tono de voz, la mirada o los gestos				
	1.2. Tu pareja te ha atemorizado mediante el tono de voz, la mirada o los gestos				
	3.1. Has anulado decisiones que tu pareja ha tomado				
	3.2. Tu pareja ha anulado decisiones que tú has tomado				
	14.1. Te enfadas o haces comentarios bruscos o agresivos por sorpresa y sin que tu pareja sepa la razón				
	14.1 Tu pareja se enfada o hace comentarios bruscos o agresivos por sorpresa y sin que tú sepas la razón				

Cuarta dimensión: Control

Objetivos de la Dimensión: Permite detectar las manifestaciones de dominio y sometimiento a la pareja, colocándolo en una posición sumisa y pérdida de autonomía en la que pierde el derecho a la intimidad

Dimensión	Ítem	Claridad	Coherencia	Relevancia	Observaciones/ Recomendaciones
Control	7.1. Controlas el dinero o los gastos de tu pareja				
	7.2. Tu pareja te controla el dinero o los gastos				
	8.1. Controlas los horarios, las citas o las actividades de tu pareja				
	8.2. Tu pareja te controla los horarios, las citas o las actividades				
	9.1. Pones “peros o pretextos” a tu pareja para que salga o se relacione con su familia o con sus amistades				
	9.2. Tu pareja te pone “peros o pretextos” para que salgas o te relaciones con tu familia o con tus amistades				
	10.1. Tiendes a acaparar el uso de espacios o elementos comunes (el sofá, el mando de la tele, el ordenador, un coche o moto...)				
	10.2. Tu pareja tiende a acaparar el uso de espacios o elementos comunes				
	16.1. Consideras que tu pareja es como un niño/a que necesita ser cuidado/a o protegido/a				
	16.2. Tu pareja te trata				

	como un niño/a que necesita ser cuidado/a o protegido/a				
	17.1 Has leído los mensajes o correos que envían a tu pareja sin su permiso, o escuchas sus conversaciones telefónicas sin que lo sepa				
	17.2. Crees que tu pareja lee tus mensajes o correos sin tu permiso.				

Quinta dimensión: Infravaloración

- **Objetivos de la Dimensión:** Permite detectar las manifestaciones de devaluación, rechazo, comparaciones negativas que generan inseguridad, tristeza y malestar en la pareja

Dimensión	Ítem	Claridad	Coherencia	Relevancia	Observaciones/ Recomendaciones
Infravaloración	4.1. No has respetado opiniones o derechos de tu pareja				
	4.2. Tu pareja no ha respetado tus opiniones o derechos				
	5.1. Quitas importancia a las tareas o actividades que realiza tu pareja				
	5.2 Tu pareja le quita importancia a las tareas o actividades que tú realizas				
	11.1 No has respetado los sentimientos de tu pareja				
	11.2 Tu pareja no ha respetado tus sentimientos				
	12.1. Desanimas a tu pareja o le dificultas que estudie o trabaje				
	12.2 Tu pareja te desanima o dificulta que estudies o trabajes				

Firma del evaluador
C.Ps.P _____

ANEXO 4: Manual de la escala de violencia encubierta

MANUAL DE LA ESCALA DE VIOLENCIA ENCUBIERTA

1. DESCRIPCIÓN GENERAL

Nombre original: Escala de violencia encubierta

Autor: Aurelio Lascorz Fumanal

Procedencia: Cuenca, España

Adaptación peruana: Castillo Hidalgo, Efrén Gabriel (2019)

Administración: Individual y Colectiva

Duración: Aproximadamente 10 a 15 minutos

Aplicación: Adultos de 20 a 78 años de edad.

Significación: Mide la presencia de violencia encubierta percibida y ejercida, a través de las dimensiones: Inseguridad, evasión, infravaloración, coerción y control.

2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

La violencia psicológica suele ser muy frecuente en las relaciones de pareja, y constituye un tipo violencia de género dado que usualmente es ejercido por el varón hacia la mujer, y dado que se normaliza en la práctica cotidiana, muchas veces es difícil de detectar dado que las manifestaciones de violencia, ya sea sufrida o ejercida, se percibe como conflicto de pareja (Organización Mundial de la Salud, 2005), la cual tiene como factor de riesgo la presencia de micromachismos como factor cultural arraigado en nuestra sociedad. Bonino (2005) define a los micromachismos como pautas de convivencia de género basada en la desigualdad, asimetría, dominación y abuso que pasan desapercibido en la relación de pareja y lo manifiestan los varones hacia las mujeres en la vida cotidiana.

La violencia encubierta en la pareja constituye un tipo de violencia interpersonal caracterizado por patrones de comportamiento que se presentan de manera sostenida en el tiempo, a través de agresiones verbales, emocionales y relacionales de manera sutil, que muchas veces no se percibe y reconoce como agresión y son cometidos con la finalidad de ejercer dominación y control sobre la pareja y genera malestar emocional psicológico (Lascorz, 2015). La escala de violencia encubierta permite definir, dentro

de un grupo amplio de manifestaciones de violencia psicológica, aquellos comportamientos que se presentan de manera sutil y son difíciles de identificar como violencia, bajo un constructo multidimensional, ya sea la violencia ejercida o la violencia sufrida. Los resultados de la Escala de violencia encubierta muestran que los comportamientos enumerados como violencia encubierta son frecuentes y aceptados por los jóvenes en las relaciones de pareja. La escala de violencia encubierta permite detectar esos comportamientos y a partir de ellos desarrollar programas de prevención e intervención (Lascorz, 2015).

Bonino (2011) y Lascorz (2015) delimitan 5 dimensiones para la violencia encubierta.

Inseguridad emocional. Genera malestar emocional, cautela, temor, tristeza, aprensión y es causada por autopercepción de vulnerabilidad e inestabilidad que afecta la autoestima

Evasión de responsabilidad. Busca múltiples pretextos debido a que se acostumbra a incumplir compromisos y ninguno tiene validez por su falta de responsabilidad, no se hace responsable de sus obligaciones o actos alterando la convivencia en una relación de pareja.

Coerción. Destaca el reproche de forma hostil, exige a la pareja de forma rígida que se ajuste a sus prioridades y esquemas acerca de cómo se desenvuelva dejando de lado su individualidad, recrimina hechos sucedidos en el pasado, realiza comentarios maliciosos con el único fin de alterar el bienestar de su pareja.

Control. Somete a la pareja colocándolo en una posición sumisa en la que pierde el derecho a la intimidad, existe desconfianza por lo cual la pareja tiende a perder su autonomía y se comporta de manera poco natural, existiendo temor a que cualquier acción pueda ser malinterpretado.

Infravaloración. La pareja intenta adaptar su comportamiento a las exigencias de este, mostrando inseguridad, tristeza y a veces desesperación, por otro lado, el agresor tiende a mostrar sentimientos de desprecio, humillación y abuso.

3. ASPECTOS PSICOMÉTRICOS

3.1. Validez de contenido

La validación de contenido se trabajó mediante juicio de expertos, trabajándose con 10 jueces que revisaron los ítems y los ítems presentan índice de acuerdo de Aiken en claridad, coherencia y relevancia desde .80 a 1, lo cual significa que dichos ítems tienen claridad, semántica y sintaxis adecuada y los ítems son importantes y deben ser incluidos en el Cuestionario.

3.2. Análisis factorial Confirmatorio

En el análisis factorial confirmatorio, se obtuvo índices de ajuste del modelo de un factor general de segundo orden y 5 factores de primer orden de la Escala de Violencia Encubierta Ejercida y Percibida, encontrándose valores satisfactorios en los índices de ajuste global como la razón de verosimilitud $X^2/gl < 3$ (Carmines y McIver, 1981), SRMR < .08 (Hu y Bentler, 1999), RMSEA < .05 y $p_{close} > .05$ (Browne and Cudeck, 1993); en los índices de ajuste comparativo IFI > .90 y TLI > .90 (Bollen, 1989) además CFI > .90 (Bentler, 1990) y en los índices de ajuste parsimonioso PCFI > .50 (James, Mulaik y Brett, 1982) y PNFI > .50 (James, Mulaik y Bentler, 1982), además del menor AIC para el modelo de un factor general de segundo orden con 5 factores de primer orden y 23 ítems, mientras que el modelo con 24 ítems muestra valores no satisfactorios en los índices de ajuste comparativo, además un mayor AIC, en ambas escalas.

3.3. Fiabilidad de las escalas

Se realizó el análisis de confiabilidad mediante los índices de confiabilidad Omega de McDonald, con valores de .676 a .812 en los factores de primer orden y de .965 en el Factor General de segundo orden de la Violencia Encubierta Ejercida y valores de .621 a .710 en los factores de primer orden y de .975 en el factor general de segundo orden de la Violencia Encubierta Percibida, con intervalos de confianza al 95% mayores a .60 en todos los factores.

Coeficientes de confiabilidad Omega de McDonald

Factores	Ítems	Violencia encubierta ejercida			Violencia encubierta sufrida		
		Omega	IC95%		Omega	IC95%	
Coerción	3	.684	.663	.705	.640	.621	.659
Evasión	6	.676	.656	.696	.621	.602	.640
Infravaloración	4	.702	.681	.723	.630	.611	.649
Control	5	.683	.663	.703	.671	.651	.691
Inseguridad	5	.812	.788	.836	.732	.710	.754
Factor general		.965	.946	.984	.975	.956	.995

Nota: IC95%: Intervalo de confianza al 95%

4. NORMAS DE APLICACIÓN Y CORRECCIÓN

4.1. Aplicación

Las instrucciones para la aplicación están impresas en la parte superior del cuestionario, las cuales serán leídas en voz alta por el examinador cuando se trate de aplicación colectiva, mientras los participantes voluntariamente las van siguiendo.

En el caso de una aplicación individual el encuestado puede leerlas en silencio, estando presente el examinador para dar respuesta a cualquier interrogante. En ningún caso pueden ser ampliadas o modificadas para su explicación.

Los materiales a utilizarse son Lápiz o lapicero, borrador y protocolo de preguntas.

Posteriormente el examinador entrega el protocolo al examinado y le señala las siguientes instrucciones que están escritas en el cuestionario:

La siguiente es una lista de comportamientos que pueden producirse en las relaciones de pareja. Marca la casilla en función de las veces que ha sucedido cada una de las opciones en tu ACTUAL relación. Si actualmente no tienes novio(a), completa las preguntas de acuerdo a tu relación MAS RECIENTE

No existen respuestas mejores o peores, la respuesta correcta es aquella que expresa verídicamente su propia existencia. Los resultados de este cuestionario son estrictamente confidenciales y en ningún caso accesible a otras personas.

Nunca = 0 En alguna ocasión = 1 A veces = 2 De forma habitual = 3

Por favor señale con el puntaje que crea conveniente. Por último, en el momento de recoger el instrumento debe verificar que absolutamente todas las premisas estén respondidas.

Corrección y Obtención De Puntuaciones

Una vez aplicado el inventario, se procede a la calificación, para ello se debe sumar las respuestas obtenidas de cada una de las dimensiones de manera independiente. La suma de las respuestas obtenidas son nuestros puntajes directos, los cuales utilizaremos posteriormente para la interpretación.

Nunca = 0 En alguna ocasión = 1 A veces = 2 De forma habitual = 3

Factor	Dimensión	Reactivos	Puntaje
Violencia encubierta ejercida	Inseguridad emocional	13.1, 20.1, 22.1, 23.1, 24.1	0-3
	Evasión	2.1, 6.1, 15.1, 18.1, 19.1, 21.1.	
	Coerción	1.1, 3.1, 14.1	
	Control	7.1, 8.1, 9.1, 10.1, 16.1, 17.1.	
	Infravaloración	4.1, 5.1, 11.1, 12.1	
Violencia encubierta sufrida	Inseguridad emocional	13.2, 20.2, 22.2, 23.2, 24.2	0-3
	Evasión	2.2, 6.2, 15.2, 18.2, 19.2, 21.2	
	Coerción	1.2, 3.2, 14.2	
	Control	7.2, 8.2, 9.2, 10.2, 16.2, 17.2	
	Infravaloración	4.2, 5.2, 11.2, 12.2	

4.2. Normas de interpretación

Los puntajes directos obtenidos de la sumatoria de las respuestas de cada una de las dimensiones serán convertidos a percentiles de acuerdo a cada uno de los baremos correspondientes de cada dimensión.

Normas tipo percentil de la escala de violencia encubierta ejercida (1)

Pc	V. E. Ejercida		Coerción				Pc
			Varones		Mujeres		
	17-19	20 - 27	17-19	20 - 27	17-19	20 - 27	
99	45	62	7	7	8	9	99
95	30	39	6	5	6	7	95
90	26	32	4	5	5	6	90
85	24	28	4	4	4	5	85
80	23	26	3	4	4	5	80
75	20	24	3	3	3	4	75
70	20	21	2	3	3	4	70
65	18	19	2	3	3	4	65
60	16	18	2	2	3	3	60
55	15	16	2	2	2	3	55
50	14	15	1	2	2	3	50
45	13	14	1	2	2	2	45
40	12	12	1	1	2	2	40
35	11	11	1	1	2	2	35
30	9	10	1	1	2	2	30
25	9	9	0	1	1	1	25
20	7	8	0	0	1	1	20
15	6	7	0	0	0	1	15
10	4	5	0	0	0	0	10
5	2	3	0	0	0	0	5
1	0	0	0	0	0	0	1
N	169	236	58	72	111	164	N
M	14.8	17.2	1.9	2.1	2.4	2.9	M
Me	14	15	1	2	2	3	Me
Mo	9	10	0	0	2	2	Mo
DE	8.6	11.2	1.9	1.7	1.8	2.1	DE
Min	0	0	0	0	0	0	Min
Max	45	62	7	7	8	9	Max

Nota: N: Muestra; M: Media; Me: Mediana; Mo: Moda; DE: Desviación estándar; Mín: Mínimo y Max: Máximo.

Normas tipo percentil de la de la escala de violencia encubierta ejercida (2)

Pc	Evasión		Inseguridad		Pc
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	
99	15	16	14	15	99
95	10	12	8	10	95
90	9	11	6	8	90
85	9	10	5	6	85
80	8	9	5	5	80
75	8	8	4	4	75
70	7	7	3	4	70
65	7	7	3	4	65
60	6	7	2	3	60
55	6	6	2	3	55
50	5	6	2	2	50
45	5	6	1	2	45
40	5	5	1	1	40
35	4	5	1	1	35
30	4	4	0	1	30
25	4	4	0	0	25
20	3	3	0	0	20
15	2	3	0	0	15
10	2	2	0	0	10
5	1	1	0	0	5
1	0	0	0	0	1
N	130	275	130	275	N
M	5.6	6.0	2.5	3.1	M
Me	5	6	2	2	Me
Mo	5	7	0	0	Mo
DE	2.9	3.2	2.7	3.3	DE
Min	0	0	0	0	Min
Max	15	16	14	15	Max

Nota: N: Muestra; M: Media; Me: Mediana; Mo: Moda; DE: Desviación estándar; Mín: Mínimo y Max: Máximo.

Normas tipo percentil de la escala de violencia encubierta ejercida (3)

Pc	Infravaloración		Control	Inseguridad		Pc
	17-19	20 - 27		17-19	20 - 27	
99	8	11	13	11	15	99
95	6	7	9	6	9	95
90	5	6	7	5	7	90
85	4	5	6	4	5	85
80	3	4	6	4	5	80
75	3	3	5	3	4	75
70	3	3	4	3	4	70
65	2	3	4	2	3	65
60	2	2	3	2	3	60
55	2	2	3	2	2	55
50	1	2	3	1	2	50
45	1	2	2	1	2	45
40	1	1	2	1	1	40
35	1	1	2	1	1	35
30	1	1	1	1	1	30
25	0	0	1	0	0	25
20	0	0	1	0	0	20
15	0	0	0	0	0	15
10	0	0	0	0	0	10
5	0	0	0	0	0	5
1	0	0	0	0	0	1
N	169	236	405	169	236	N
M	1.9	2.3	3.3	2.0	2.8	M
Me	1	2	3	1	2	Me
Mo	0	0	1	0	0	Mo
DE	1.9	2.3	2.9	2.0	3.0	DE
Min	0	0	0	0	0	Min
Max	8	11	15	11	15	Max

Nota: N: Muestra; M: Media; Me: Mediana; Mo: Moda; DE: Desviación estándar; Mín: Mínimo y Max: Máximo.

Normas tipo percentil de la escala de violencia encubierta sufrida

Pc	V. E. Percibida		Coerción		Evasión		Infravaloración		Control	Pc
	17-19	20 - 27	17-19	20 - 27	17-19	20 - 27	17-19	20 - 27		
99	55	63	9	9	14	17	10	11	12	99
95	36	42	6	6	11	12	6	8	9	95
90	30	35	5	5	10	11	5	7	8	90
85	26	30	4	5	9	10	5	6	7	85
80	23	28	3	4	8	9	4	5	6	80
75	20	25	3	4	7	8	3	4	5	75
70	19	23	3	3	6	8	3	4	5	70
65	17	22	2	3	6	7	2	3	4	65
60	16	20	2	3	5	7	2	3	4	60
55	14	17	2	3	5	6	1	3	3	55
50	12	15	2	2	5	6	1	2	3	50
45	12	14	2	2	5	5	1	2	3	45
40	11	12	1	2	4	5	1	2	2	40
35	10	12	1	2	4	4	1	1	2	35
30	9	10	1	1	3	4	0	1	2	30
25	7	9	0	1	3	3	0	1	1	25
20	6	8	0	1	2	3	0	0	1	20
15	5	7	0	0	2	2	0	0	1	15
10	4	5	0	0	1	2	0	0	0	10
5	1	3	0	0	1	1	0	0	0	5
1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
N	169	236	169	236	169	236	169	236	405	N
M	15.0	18.2	2.1	2.5	5.1	6.0	2.0	2.7	3.5	M
Me	12	15	2	2	5	6	1	2	3	Me
Mo	10	12	0	3	5	4	0	0	3	Mo
DE	10.3	12.0	2.0	2.0	3.1	3.4	2.2	2.6	2.9	DE
Mín	0	0	0	0	0	0	0	0	0	Mín
Max	55	63	9	9	14	17	10	11	14	Max

Nota: N: Muestra; M: Media; Me: Mediana; Mo: Moda; DE: Desviación estándar; Mín: Mínimo y Max: Máximo.

Índices de modificación y cargas factoriales estandarizadas de la escala de violencia encubierta

Ítem	Error	EVEET		EVEST	
		IMT	Cargas	IMT	Cargas
1	i1	1.56	.597	9.578	.532
3	i3	39.15	.618	11.87	.557
14	i14	19.79	.727	14.17	.677
2	ii2	17.15	.451	17.16	.281
6	ii6	32.42	.519	15.45	.525
15	ii15	22.96	.475	2.36	.409
18	ii18	73.94	.45	15.05	.393
19	ii19	46.45	.569	36.54	.510
21	ii21	24.39	.578	29.69	.514
4	iii4	3.65	.564	26.99	.503
5	iii5	15.94	.651	11.11	.627
11	iii11	56.99	.579	52.33	.442
12	iii12	68.02	.636	47.09	.521
7	iv7	74.16	.433	38.14	.415
8	iv8	38.49	.713	41.56	.632
9	iv9	41.38	.655	48.66	.626
10	iv10	33.16	.482	28.44	.427
16	iv16	33.71	.319	18.24	.437
17	iv17	13.85	.581	39.67	.601
13	v13	36.38	.765	38.61	.649
20	v20	42.48	.692	24.37	.667
22	v22	32.25	.709	62.65	.564
23	v23	71.16	.61	16.21	.603
24	v24	13.57	.624	47.97	.484

Nota: IMT: Suma de los índices de modificación

Análisis de la normalidad y diferencias por edad y sexo

Magnitud de la diferencia por Edad en la escala de violencia encubierta ejercida y sufrida

Variables Dimensiones	Edad												Magnitud de diferencia	
	17-19						20 - 27						d	Magnitud
	n	M	Me	DE	G1	G2	n	M	Me	DE	G1	G2		
V. E. Ejercida	169	14.79	14.00	8.60	0.57	0.51	236	17.21	15.00	11.21	0.21	0.91	0.24	Pequeña
Coerción	169	2.22	2.00	1.82	0.91	0.73	236	2.67	2.00	2.00	0.70	0.17	0.23	Pequeña
Evasión	169	5.59	5.00	3.04	0.25	-0.47	236	6.10	6.00	3.17	0.41	0.23	0.17	Trivial
Infravaloración	169	1.85	1.00	1.87	0.99	0.28	236	2.31	2.00	2.31	0.20	0.26	0.21	Pequeña
Control	169	3.15	3.00	2.65	0.86	0.50	236	3.37	3.00	3.01	0.22	0.64	0.08	Trivial
Inseguridad	169	1.97	1.00	2.02	0.38	0.60	236	2.75	2.00	3.00	0.56	0.60	0.30	Pequeña
V. E. Percibida	169	14.97	12.00	10.25	0.02	0.12	236	18.16	15.00	11.99	1.04	0.12	0.28	Pequeña
Coerción	169	2.09	2.00	2.02	0.14	1.08	236	2.52	2.00	1.97	0.73	0.22	0.22	Pequeña
Evasión	169	5.08	5.00	3.06	0.44	-0.32	236	6.05	6.00	3.44	0.48	-0.13	0.30	Pequeña
Infravaloración	169	1.98	1.00	2.17	0.16	0.81	236	2.74	2.00	2.60	1.00	0.42	0.31	Pequeña
Control	169	3.24	3.00	2.84	0.98	0.56	236	3.72	3.00	2.90	0.96	0.78	0.17	Trivial
Inseguridad	169	2.59	2.00	2.82	0.52	0.66	236	3.14	2.00	3.37	0.36	0.57	0.18	Trivial

Nota: n: Tamaño del grupo; M: Media; Me: Mediana; DE: Desviación estándar; G1: Asimetría; G2: Curtosis; d: Tamaño del efecto de Cohen.

Tabla 16

Magnitud de la diferencia por Sexo en la escala de violencia encubierta ejercida y sufrida

Variables Dimensiones	Sexo												Magnitud de diferencia	
	Varones						Mujeres						d	Magnitud
	n	M	Me	DE	G1	G2	n	M	Me	DE	G1	G2		
V. E. Ejercida	130	15.23	13.00	9.51	1.10	0.13	275	16.67	15.00	10.60	1.01	1.74	0.14	Trivial
Coerción	130	2.02	2.00	1.79	0.85	0.18	275	2.71	2.00	1.97	0.76	0.37	0.36	Pequeña
Evasión	130	5.58	5.00	2.87	0.16	-0.22	275	6.04	6.00	3.24	0.39	-0.04	0.15	Pequeña
Infravaloración	130	2.11	1.50	2.16	0.25	1.72	275	2.13	2.00	2.14	1.11	1.02	0.01	Trivial
Control	130	3.45	3.00	2.88	0.76	0.23	275	3.20	3.00	2.86	1.03	2.03	0.09	Trivial
Inseguridad	130	2.08	1.50	2.39	1.01	0.28	275	2.59	2.00	2.78	1.06	2.78	0.19	Trivial
V. E. Percibida	130	16.36	14.00	10.56	0.97	1.82	275	17.08	14.00	11.79	1.09	1.04	0.06	Trivial
Coerción	130	2.38	2.00	2.01	0.83	0.49	275	2.32	2.00	2.00	0.91	0.47	0.03	Trivial
Evasión	130	5.45	5.00	3.21	0.46	0.17	275	5.74	5.00	3.37	0.50	-0.23	0.09	Trivial
Infravaloración	130	2.41	2.00	2.43	0.91	-0.04	275	2.44	2.00	2.48	1.02	1.01	0.01	Trivial
Control	130	3.67	3.00	2.72	0.74	0.64	275	3.45	3.00	2.96	1.05	0.71	0.08	Trivial
Inseguridad	130	2.45	2.00	2.70	0.36	0.06	275	3.13	2.00	3.34	1.04	1.07	0.22	Pequeña

Nota: n: Tamaño del grupo; M: Media; Me: Mediana; DE: Desviación estándar; G1: Asimetría; G2: Curtosis; d: Tamaño del efecto de Cohen.